

COMUNISMO

por la reconstrucción de la cuarta internacional

órgano de expresión de la **Clase Obrera** integrado en la Fracción Trotskista-CI

Editorial

Ante la ofensiva patronal y la complicidad de ZP y la burocracia sindical

POR UN OTOÑO CALIENTE

La clase obrera debe ponerse de pie
Por una Huelga General y un plan de lucha estatal



Movimiento Obrero

Ni un sólo despido en OPEL-Europa

Por una Huelga del Metal en Aragón

Internacional

VI Conferencia
Internacional de la
Fracción Trotskista
Cuarta Internacional

Teoría

Trotsky, Cárdenas y
el bonapartismo
sui generis



SUMARIO

Editorial

- Por un otoño caliente - pág. 3

Estado español

- Divergencias entre ZP y la CEOE sobre: cómo hacer para que los trabajadores paguemos la crisis - pág. 7

Mov. Obrero

- Ni un solo despido en OPEL-Europa - pág. 10
- Despidos y suspensiones en NISSAN - pág. 13
- En Zanon se expropió a los capitalistas - pág. 14

Humor

- pág. 15

Mov. Estudiantil

- ¡Obreros y estudiantes unidos y adelante! - pág. 16

Teoría

- El asesinato de León Trotsky - pág. 19
- Trotsky, Cárdenas y el bonapartismo sui generis - pág. 21

Debate

- ¿Qué hacer después de las elecciones europeas? - pág. 28

Internacional

- VI Conferencia Internacional de la Fracción Trotskysta Cuarta Internacional - pág. 30
- La lucha de Kraft Foods Argentina - pág. 35

Contraportada

- La resistencia hondureña en pie de lucha - continúa en pág. 38

Staff

Consejo Editorial:

Santiago Lupe
Guillermo Ferrari
Federico Grom

Redacción:

Carlos Muro
Cynthia Lub
Jorge Calderón
Silvio García

Colaboran en este número:

Alicia Rojo
Juan Chingo
Sandra Fuentes

Tapa, diseño y Maquetación:

Federico Grom

СОТЯДСОЯЯЕИТЕ Suplemento Especial

La expropiación de Zanon

Desde **СОТЯДСОЯЯЕИТЕ** pulicamos un completo suplemento especial sobre la lucha de Zanon, su reciente expropiación, pero también sobre la continuidad de las mejores tradiciones de la clase obrera, con respecto a la democracia sindical y a una política desde la clase obrera.

La gesta ejemplar de los trabajadores de cerámicos Zanon cuenta con más de nueve años de lucha y casi ocho años de gestión obrera y recientemente han logrado finalmente conquistar la expropiación de la fábrica, las máquinas e incluso la firma de cerámicos Zanon. Una experiencia sin precedentes, que sus trabajadores quieren que sea un ejemplo.

Acompañamos a los trabajadores en este objetivo.

СОТЯДСОЯЯЕИТЕ
por la reconstrucción de la cuarta internacional
órgano de expresión de la Fracción Trotskista-CI

Suplemento Especial

El paro y la miseria no son un destino inevitable
Una fábrica argentina marca el camino ...

**EN ZANON SE EXPROPIÓ
A LOS CAPITALISTAS**

ALEJANDRO LÓPEZ - Secretario general del SOECN:
Una bocanada de confianza en la propia clase

RAÚL GODOY Secretario adjunto del SOECN:
"Nuestra lucha es política"

Un ejemplo de democracia obrera:
Estatutos del SOECN
-Extractos-

Suplemento Especial // Septiembre 2009 // Precio 1 euro // Precio de Apoyo 2 euros

C/Berenguer de Bardaji 20-22
CP 50010 Zaragoza
www.clasecontraclase.org
clasecontraclase@hotmail.com
teléfono Zaragoza 625 389 389
teléfono Barcelona 699 789 036

Ante la ofensiva patronal y la complicidad de ZP y la burocracia sindical

Por un otoño caliente

La clase obrera debe ponerse de pie

Los últimos meses, mucho se habló desde el Gobierno y el PSOE, tanto en las elecciones europeas, como desde el Ministerio de Economía, de los famosos “brotos verdes, basándose en algunos datos coyunturales del paro entre Abril y Julio. Los números de agosto y las previsiones para otoño han hecho rebajar un escalón el “optimismo” del Gobierno, que aún así trata de seguir engañando diciendo que aunque vienen meses duros, lo peor de la crisis ya ha pasado.

El capitalismo español, una gran “subprime”

El capitalismo español generó la madre de todas las burbujas hipotecarias. Como botón de muestra solo hay que ver que existen ahora tantas casas invendibles como en los Estados Unidos, aunque los EEUU son seis veces más grandes. Con alrededor del 10% del PIB de la UE, en el Estado español se concentraban el 30% de todas las nuevas viviendas construidas desde 2000. Según los informes más “optimistas”, hay 1.000.000 de viviendas invendibles, la mayoría en la costa, lo cual las convierte en invendibles por mucho tiempo (los principales compradores eran acaudalados turistas británicos, ahora reticentes a la compra viendo los agudos problemas del Reino Unido). Otros cálculos más pesimistas, pero no por eso menos realistas, como el del grupo inmobiliario de Madrid R. R. de Acuña & Asociados, ponen el número de viviendas invendibles en la friolera de 3,1 millones, si se agregan a las viviendas actuales que no encuentran comprador, las que están en construcción pero aun no



terminada y el más de un millón de viviendas que ya se han planificado (y que ahora tiene dos años por ley para levantarse, ya que los bancos ya han otorgado los créditos para que esto se haga).

El impacto de esta crisis hipotecaria en el sector bancario va a ser severo, y aún queda lo peor. El valor de los prestamos por pagar de las promotoras inmobiliarias paso de 33.500 millones de euros en 2000 a 318.000 millones en 2008, un crecimiento de 850% en 8 años. Si se suman la deuda de las constructoras, el valor de conjunto de la deuda de las compañías inmobiliarias y de construcción llega a 470.000 millones de euros. Esto es casi el 50% del PBI. La mayoría de estas deudas se encamina a engrosar la morosidad. Además muchas de las nuevas viviendas fueran financiadas con capitales externos, por la que la crisis de la vivienda puede disparar una crisis de financiamiento, cortándose el flujo de crédito extranjero.

Esta situación hace que el capitalismo español sea una gran “subprime” a punto de estallar. Si aun no lo ha hecho es porque los bancos están escondiendo las perdidas, no tasando sus préstamos hipotecarios al valor del mercado, usando triquiñuelas contables que les permiten disfrazar sus balances, y por que continúan otorgando préstamos a constructoras para esquivar bancarrotas que “afearían” sus cuentas. Desesperadamente la banca española está postergando un crack financiero inevitable.

La economía española se encuentra camino a una tremenda deflación, lo que hará cada vez más difícil disminuir la carga del endeudamiento, mientras sube la de morosidad. Además el endeudamiento externo es también elevadísimo. En 2007 el déficit de cuenta corriente fue de un 10% del PIB. Este grave desequilibrio cuestión se está corrigiendo de forma acelerada en los últimos meses a través

de un doloroso proceso de contracción económica que ha provocado un descenso importante en el valor de las importaciones, pero sin ningún relanzamiento de las exportaciones (el nuevo modelo al que algunos apuestan). Es una muestra de cómo el capitalismo español va a tratar de disminuir su deuda, en base a la destrucción de producción, empleo, consumo... Un doloroso ajuste deflacionario, que se manifestara con una aún mayor tasa de desempleo (algunos cálculos lo sitúan en el 25%), un colapso total del sector inmobiliario e insolencias bancarias generalizadas. Como ya anticipa Irlanda, hacia allí nos encaminamos.

La política de ZP y la burocracia sindical da aires a la patronal

El ajuste que se prevé va a caer como una losa sobre la clase trabajadora. Los primeros efectos trágicos ya se hacen notar en forma de paro de masas. Continuamos a la cabeza de la UE con el 18,5% de paro frente al 18,2% registrado en junio. Nos siguen Letonia, con el 17,4%, y Lituania (16,7%)¹

Más de 4.200.000 parados según la última EPA, el dato más alto de la democracia. El aumento de Agosto (84.985) supone el segundo peor registro en este mes desde 1996. De conjunto en los últimos doce meses, el paro se ha incrementado en 1.174.465 personas (un 49,13%).

Que esta situación va para largo y en visas a empeorarse lo demuestra que según el índice de ocupabilidad del Ministerio de Trabajo, más de 1,4 millones de personas (el 39,5% de los de registrados en el INEM) tienen pocas o muy pocas probabilidades de encontrar un empleo, mientras que para el 26,3% (933.315 parados) las probabilidades son bajas.

Además la misma CEOE advierte que la destrucción de empleo va a

continuar, y que si hasta ahora se estaba cebando en los sectores más explotados de nuestra clase (el 85% de los despedidos el último año eran temporales), ahora va a llegar a tocar brutalmente a los trabajadores indefinidos.

El gobierno responde a este gran problema con un ridículo y restrictivo plan de subsidios a los parados de 420 euros, algo completamente insuficiente. Nadie puede vivir con ese subsidio, si muchos de los que trabajan apenas pueden vivir con el doble. Mientras no escatima en planes de salvataje a la banca y la patronal, como el último de casi 70.000 millones para las Cajas de Ahorro.

Esta "generosidad" con los culpables de la crisis y la caída de la recaudación (un 17% menos) han hecho que el déficit del Estado vaya a acabar el año entre el 9,5 y 12%, es decir, como mínimo se duplicara el actual (49.687 millones, un 4,69% del PIB). En el mismo sentido la Seguridad Social tuvo un superávit un 33% menor (8.611,84) con respecto al mismo periodo de 2008.

Los millones entregados en préstamos y avales a la banca hacen que ya el Estado no pueda cubrir algunas prestaciones sociales básicas sin recurrir al endeudamiento. En julio ya se había gastado todo el presupuesto del 2009 para las prestaciones por desempleo, 19.000 millones. Para el resto del año serán pagadas con un crédito extraordinario de 17.000 millones.

El problema del déficit público va a ser cargado pues sobre nuestras espaldas. La subida de impuestos es sólo el primer paso. Además de la eliminación de la devolución de los 400 euros (El 60% de lo que se recaude lo pondrán los trabajadores que cobran entre 1.000 y 2.000 euros), ya han anunciado una subida del 16 al 18% en el IVA, lo cual gravará directamente el bolsillo

obrero a partir de Enero. Pero a medio plazo la amenaza recae en la posibilidad de mantener prestaciones, pensiones, sanidad gratuita, educación pública...

El gobierno de ZP, aliado a la burocracia sindical, trata de paliar de forma parcial e insuficiente los efectos de la crisis, a costa de un endeudamiento público sin precedentes para salvatajes a los bancos y subsidios a las grandes empresas, junto con planes de inyección de dinero público para reactivar el mercado y parches "sociales".

El mayor único beneficiado de esta política es la patronal. No solo porque es la receptora de manera directa o indirecta de gran parte del dinero público, sino porque gracias a la paz social de ZP y los sindicatos, está pudiendo llevar adelante oleadas de despidos de manera "tranquila". Además ya la existencia de cuatro millones de parados y un millón de familias con ningún miembro ocupado, es un enorme ariete para tratar de imponer un retroceso histórico al conjunto de los trabajadores y liquidar las relativas concesiones que se lograron en los pasados años de un sector de la clase obrera. La ofensiva de la patronal, por más que ZP demagógicamente se "oponga", se nutre de los efectos que provoca la política del Gobierno.

La patronal prepara un ajuste brutal

La gravedad de la crisis del capitalismo español hace que cada vez más sectores de la burguesía reclamen una solución radical. Para estos chupasangres, que en el pasado se llenaron los bolsillos con el festín de la burbuja inmobiliaria y en base a la superexplotación de millones de inmigrantes y precarios, ahora se trata de aprovechar el creciente paro de masas para lograr un cambio cualitativo de las condiciones de trabajo, salariales y de vida del conjunto de la cla-

se obrera española. En la línea de debilitar aún más a la clase obrera están ya apuntando el sector con contrato indefinido, que hasta ahora había evitado la dureza de la crisis, que se cebaba en los sectores más débiles y pauperizados de la clase. Su bloqueo de 1.500 convenios para imponer una subida salarial de entre el 0 y el 1% es también parte de una ofensiva. Al frente de la patronal, el PP, el Banco de España... se unen además figuras del "felipismo" del PSOE, e incluso medios de comunicación "progres" como El País.

En esta ofensiva se encuadra la ruptura del "diálogo social", o la no renovación del acuerdo de negociación colectiva. Hay un propósito firme de los empresarios de "no suscribir un acuerdo social que no incorpore medidas de reforma estructural contenidas en el Plan de Competitividad que van a presentar". En la CEOE, tras la "consternación" por los ataques virulentos del Presidente y, de Corbacho, la determinación ahora es no bajar la cabeza frente al gobierno, según dejan trascender miembros relevantes de la patronal. Su apuesta es clara: o hay cambios en el régimen laboral -abaratamiento del despido, contratos temporales a tres años, reducción de cuotas a la Seguridad Social, revisión del sistema de convenios....- o no habrá foto a tres- Gobierno, patronal y sindicatos- como le hubiera gustado a Zapatero en el mes de julio. En última instancia la patronal considera que hay que "barajar, y repartir de nuevo". El régimen laboral y sindical nacido de la Transición le resulta ahora una carga muy pesada. Las concesiones parciales concedidas a un sector de la clase obrera para cooptarla le resultan ahora inasumibles. La aristocracia obrera nacida al calor de la expansión del imperialismo español se convierte en un "lujo" ante el creciente rol marginal del Estado español en Europa, frente a Francia

(de la cual depende cada vez más para lograr ser escuchada) y Alemania y, en otro plano, Inglaterra. La situación pone en jaque al Gobierno y la burocracia sindical para lograr mantener su política de paz social, ya que las propuestas de la patronal no sólo garantizan conflictividad social, sino que ponen en cuestión el mismo rol que ha jugado la burocracia como pata sindical del Régimen nacido de la Transición. Por el momento los dirigentes de CCOO y UGT tratan de estirar lo máximo posible su criminal política. Además de haber permanecido en la inacción durante las oleadas de despidos, lo cual queda patente frente al dato de que las huelgas han caído al nivel más bajo en cinco años, ofrecen entregar aún más condiciones obreras a la patronal para tratar de cerrar algún frente a su favor. Así lo han hecho recientemente con la vergonzosa propuesta de aceptar una congelación salarial de los trabajadores públicos en 2010, en vistas a una hipotética recuperación de poder adquisitivo en 2012, y el ofrecimiento de llevar esta misma propuesta a las negociaciones salariales con la patronal.

No Pasarán, la clase obrera española debe ponerse en pié

La patronal prepara una guerra, el Gobierno la alienta agravando las condiciones de vida de los trabajadores y liquidando el dinero público en socorrer a patrones y banqueros. Mientras la burocracia sindical nos mantiene desarmados. Es necesario romper la paz social con la organización en las fábricas y centros de trabajo de asambleas unitarias, que convoquen huelgas y manifestaciones, que preparen el camino a una huelga general de 24 h. de todo el Estado español. Hay que exigir a CCOO y UGT que rompan con sus compromisos con el Gobierno y la patronal, y marquen un plan de lucha en este sentido.

Para ello hacemos un llamado a los sindicatos alternativos, como CGT y la Intersindical, comités de empresa, delegados, sin distinción de afiliación y a todas las organizaciones que se reivindiquen combativas y de los trabajadores, para impulsar un reagrupamiento que se proponga hacer una fuerte campaña común de exigencia a los dirigentes de las centrales mayoritarias para la convocatoria de una huelga general de 24 horas y a preparar las luchas de este otoño, por convenios, salario o despidos, como parte de un plan de lucha nacional para pelear por una salida a la crisis progresiva para los trabajadores. El plan de despidos en OPEL y las primeras reacciones que ha generado (ver nota....) pone esta necesidad al orden del día.

Estas necesarias medidas de lucha junto a levantar un programa obrero de emergencia, son lo único que puede garantizar una oposición seria e independiente de la clase trabajadora a la patronal, que esta cargando sobre nuestras espaldas el coste de la crisis del sistema capitalista, con millones de parados y un aumento de la pobreza y la miseria. No hay términos medios, o se salvan los banqueros y los grandes empresarios y multinacionales o los trabajadores y los sectores populares. La crisis la pagan ellos, o nosotros.

Mientras los empresarios se preparan para la guerra, los trabajadores y su vanguardia debemos volver a las mejores tradiciones revolucionarias del proletariado español, el único en Europa occidental en el siglo XX que durante la revolución española de 1936 mostró que podía tomar el poder y puso gran parte de la economía bajo el control de los trabajadores organizados. Esto es lo que tanto revisionismo histórico de la guerra civil en clave socialdemócrata, y fundamentalmente el peso de la derrota de la guerra civil y luego de la contrarrevolución

democrática que significó la Transición pactada, busca borrar de la conciencia de los trabajadores y en particular de las nuevas camadas.

Sin embargo la profundidad de la crisis puede sacudir sus concien-

cias. A esto apostamos los revolucionarios. Nuevamente, No Pasaran debe ser el grito de guerra de la clase obrera del Estado español comenzando por lograr la unidad de todos los trabajadores, nativos o extranjeros, efectivos o contrata-

dos, contra el ataque despiadado de la patronal.

Notas

¹ *ElEconomista.es*

Programa Obrero de Emergencia

Por la unidad de las filas obreras

¡¡Contra la precariedad laboral y las dobles escalas salariales!! Luchemos por pase a plantilla de todos los subcontratados y a fijos de todos los temporales.
¡¡Abajo todas las Leyes de Extranjería!! ¡¡Abajo los CIE's!! Peleemos por la regularización de todos los inmigrantes y contra la persecución y expulsión que padecen los trabajadores extranjeros.

Contra el Paro de Masas

¡¡Basta de ERE's y despidos!! Los trabajadores debemos imponer el "ni un despido".
Contra los ERE,s temporales y para acabar con el desempleo hay que pelear por la **distribución de las horas de trabajo entre todos, sin rebaja salarial**. Que el dinero de los salarios salga de las ganancias de los capitalistas acumuladas durante las últimas décadas.
Contra los cierres de empresas o despidos masivos debemos luchar por la **ocupación y puesta a producir del centro de trabajo, peleando por su nacionalización bajo el control de los trabajadores**.

En defensa del salario

¡¡Contra la congelación salarial de la CEOE, ZP y la buro-

cracia sindical!! Aumento inmediato del Salario Mínimo Interprofesional (SMI) a **1200 €**.

Equiparación de pensiones y prestaciones sociales al SMI de 1200 €. **No al falso IPC** que "cocina" ZP. Por la recomposición del salario acorde con el real aumento de los productos básicos.

Contra las ayudas a la Banca y la Patronal y las subidas de impuestos al bolsillo obrero

¡¡Contra las subidas de impuestos sobre el salario!! ¡¡Contra el aumento del IVA y los especiales!! Que se cancelen y devuelvan todas las ayudas milmillonarias a banqueros y patronos. Para mantener y mejorar todos los servicios públicos y prestaciones sociales debemos luchar por fuertes impuestos a las grandes fortunas y las principales empresas.

Contra los desahucios y por el derecho a la vivienda

¡¡Ni un desahucio!!. Que se cancelen todos los intereses de las hipotecas y se establezcan cuotas que no superen el 15% del salario. **La nacionalización del suelo, las constructoras y las viviendas de los especuladores**, para garantizar viviendas de alquiler para los trabajadores que no superen más del 10% del salario y planificar entre los tra-

bajadores de la construcción y las asociaciones de vecinos de barrios populares un **plan de obras públicas al servicio de los trabajadores y el pueblo (hospitales, guarderías, colegios, polideportivos...)**, y no obras faraónicas (Expos y demás) ni inversiones en infraestructura orientadas a cubrir necesidades empresariales.

Debemos adoptar un programa de emergencia como este sino queremos que la crisis sea pagada sobre nuestros hombros con una disminución cualitativa de nuestras condiciones de vida. No debemos esperar nada del PSOE o del PP, ni tampoco de los "socios" de izquierda de ZP, los mismos que dirigieron la represión a los estudiantes en Catalunya. La lucha por un programa obrero de emergencia es parte de la lucha por un **Gobierno obrero y popular** en el que los trabajadores den respuesta a sus propios problemas y los de otros sectores como los autónomos, las clases medias arruinadas, los pequeños comerciantes.... Este Gobierno es el único capaz de cambiar el Estado español de raíz, expropiando a los grandes bancos y empresas capitalistas que dominan su Estado, única manera de acabar con la anarquía y miseria capitalista que hoy se manifiesta con toda su ferocidad.

Divergencias entre ZP y la CEOE sobre...

Cómo hacer para que los trabajadores paguemos la crisis

por Guillermo Ferrarri

Hace meses ya que nadie puede negar que la crisis capitalista en el Estado Español se encuentre entre las peores de la historia (y a nivel mundial). La OCDE y la UE anunciaron que en los próximos meses el paro superará el 20% y algunos analistas creen que llegará al 25%. Esta crisis es tan profunda que empieza a ofrecer duros enfrentamientos por arriba: financiación autonómica, el impuestazo de ZP a los bolsillos más pobres, el presupuesto del 2010, las indisimulables peleas entre patronal, sindicatos y Gobierno o las fisuras que se abren dentro del mismo PSOE y de éste con los sectores burgueses tradicionalmente "pro-socialistas".



La financiación autonómica

El reparto de la tarta autonómica después de muchos meses de forcejeo condujo a un pacto entre las diferentes autonomías con 11.700 millones de euros encima de la mesa, aunque algunas comunidades no quedaron satisfechas, sobre todo aquellas gobernadas por el PP. La situación económica de las diferentes CCAA es gravísima por la gran caída en la recaudación de impuestos. Además, el aumento de la morosidad de los préstamos concedidos por las Cajas y la reducción del negocio, hace más difícil que apelen al dinero de estas. Por eso en julio sopló un poco de aire fresco para los gobiernos de cada comunidad. Sin embargo, todo esto es pan para hoy y hambre para mañana. Esto se hace sobre la base de un fuerte endeudamiento del Estado que pagaremos los trabajadores.

Como todavía falta la negociación parlamentaria podemos decir que aún no está cerrado éste frente.

El acuerdo debe refrendarse en la Cámara Baja. En la misma ZP tendrá la oposición del PP (aunque sus barones tratarán de cobrar todo lo que pueda y quizás por ello los diputados de Rajoy se abstengan). Parece probable que CiU vote en contra, que aspira a recuperar el Govern. Así que ZP deberá sumar voto a voto (la sopa de letras: ERC, CC, IU, BNG, UPN) a ver si llega a una mayoría. Es posible que cuente nuevamente con el salvavidas del PNV a cambio de blindar el régimen fiscal vasco. Igualmente, no se puede descartar que dicho acuerdo sufra cambios durante su tramitación y se complique nuevamente. Prueba de ello es que el Gobierno mismo ya planteó a todas las CCAA que tienen una deuda con el Estado de todo

lo que han dejado de recaudar en impuestos. (6.000 millones, la mitad de lo prometido en Julio)

Como si esto fuera poco, los Ayuntamientos parece ser que serán de los primeros fusibles en saltar. La caída de recaudación también afecta a los mismos pero no tienen su Pacto Autonómico. Sin embargo, Chaves sigue tirando de la chequera y ampliando el déficit (que superará el 10%). El Gobierno decidió aplazar la financiación local hasta 2011, pero dar ayudas a los ayuntamientos más golpeados por la crisis, aunque seguramente las ayudas no llegarán a todos.

Todo esto se debe cuadrar en la negociación y en las cuentas de los Presupuestos del Estado para el año próximo. Nadie se atreve a plantear perspectivas para el próximo año (ni siquiera lo que queda de año, que son lúgubres), menos

aún del fracaso total de lo que fueron los presupuestos de éste año. Así y todo, parece que la izquierda parlamentaria, ERC e IU, y el PNV está dispuesta a aprobarlos, aunque las negociaciones de la reforma fiscal, sobre todo el aumento del IVA, pueden echarlos atrás...

Zapatero “a la deriva”

Está claro que Zapatero está gestionando la crisis de manera que siempre beneficia a la banca, a las grandes empresas y multinacionales, dejando a los trabajadores en la cuneta. Como botón de muestra mencionar los 150.000 millones de euros en avales para la banca y la millonada de ayudas a empresas multinacionales, como Nissan, que despiden trabajadores por centenares. La super reaccionaria patronal considera que estas ayudas millonarias no son suficientes y sigue reclamando más, además de un brutal ajuste sobre las condiciones de vida de los trabajadores. Estas posiciones, como analizamos en el Editorial, han provocado la ruptura entre la CEOE y el Gobierno y los sindicatos. Esta ruptura ha llegado a un punto elevadísimo, como muestran las declaraciones del presidente de la Confederación Española de Caja de Ahorros (CECA) lanzando un ultimátum a ZP, casi un golpe de estado, reclamando a gritos un nuevo gobierno “fuerte” que se anime a aplicar todas las medidas de fondo (y no solo algunas) que reclama la patronal. También reclama un nuevo pacto de La Moncloa, es decir un ajuste brutal y una renegociación del papel de los sindicatos en el Régimen. Los trabajadores ya sufrieron el primero con la reconversión industrial, la merma salarial y miles de despidos a finales de los 70, este otro será peor aún.

El Gobierno se está hundiendo rápidamente y se queda sólo sin aliados importantes en el Parlamento, le abandonan todos los organismos de la patronal, su propio partido empieza a exclamar diferencias con “el



jefe”. En el PSOE se hacen públicas las grandes divergencias acumuladas. El anterior Ministro de Hacienda, Solbes, abandonó ruidosamente su escaño en la Cámara de Diputados, poco después de que lo hiciera Jordi Sevilla. La vieja guardia “felipista” se separa cada vez más de ZP, y anima a que éste avance más rápido contra los trabajadores de lo que él quiere. Otros diputados del PSOE, aún sin dar su nombre, se quejan de la falta de estrategia de su Gobierno. Esta crisis trasciende los muros del partido, afectando a sectores burgueses tradicionalmente del PSOE. El consejero delegado del diario El País, Cebrián, está publicando editoriales durísimos contra Zapatero y su deriva. Además de responder a la política audiovisual del Gobierno que buscaba “diversificar” medios afines beneficiando a Mediapro (Público y La Sexta), el giro de Prisa acompaña el de todos los medios de comunicación de la centroizquierda europea, que ante la dureza de la crisis del capitalismo español se posicionan cada vez más con los planes de ajuste que enarbola la patronal.

A ZP le acechan con el enorme y creciente déficit fiscal, el enorme y creciente paro, la gran caída de la producción industrial y en el horizonte nuevamente luchas obreras.

Toda su política para cargar la crisis sobre los trabajadores a un ritmo e intensidad más pactado con la burocracia sindical es vista por amplios sectores de la burguesía como un costo “demasiado alto”.

La discusión de fondo

Por un lado la gran patronal, representada en la CEOE, y también la CEPYME piden desesperados acabar con la actual forma de negociación laboral colectiva. Los convenios colectivos y la legislación laboral dan a los sindicatos una fuerza que los empresarios, ahora que se vino la crisis, no soportan. Quieren tener las “manos libres” para aplicar en cada empresa los despidos, rebaja salarial y el quite de conquistas cuanto antes. Este es el objetivo de la reclamada “reedición” de los Pactos de La Moncloa y su plan de fondo porque saben lo grave que es la crisis que ellos mismos generaron. Con ellos se alinean el presidente del Banco Español, Ordóñez; el Partido Popular con Rajoy a la cabeza. CiU y PNV, aunque ahora en voz baja, siempre apoyan a la burguesía (prima la pertenencia de clase: “la pela es la pela”) y también Quintás, el presidente de la CECA. Toda “la flor y nata de la burguesía”. Por el otro, Zapatero ve que se



aproxima un “otoño caliente”, más conflictividad social. Es que la bronca entre los trabajadores va “in crescendo”. El gobierno a toda costa trata de evitar una huelga general. Al mismo tiempo, ZP intenta convencer a la gran patronal de que sólo con la negociación colectiva será posible aplicar una reforma laboral “razonable”. Por ello ZP hace migas con la dirección vendida de CCOO y UGT. Los burócratas obviamente no pueden vender su razón de ser y siempre se postularán para dialogar con el empresariado, aún a pesar de estar en juego su cabeza.

Estos enfrentamientos, no es poca cosa, puesto que la burguesía está cuestionando la forma en que durante años arrancó muchas conquistas obreras. Desde la Transición contó con la ayuda de los jefes sindicales vendidos y el firme apoyo de los gobiernos del PSOE y del PP para hacer las conversiones industriales y las reformas laborales que le convenían. Es que la CEOE ve que se acabó el ciclo de acumulación de los últimos 30 años y que las viejas formas de arrancar los derechos de los trabajadores no le alcanzan. Sin embargo, son conscientes de que estos objetivos no los lograrán fácilmente.

Grave coyuntura y perspectivas

Si bien Zapatero queda momentáneamente distanciados de la más

concentrada y reaccionaria patronal, no quiere decir ello que sus propuestas y las nuevas medidas beneficien a los trabajadores y el pueblo. Su política de ayuda a la banca y las multinacionales son un ancla atada a la espalda de los trabajadores. En primer lugar anularán los 400€ de deducción del IRPF. La ministra de Hacienda, Salgado, anticipó que subirán el IVA y nuevamente aumentarán el impuesto al tabaco, las bebidas alcohólicas y la gasolina. Esto es golpear nuevamente el bolsillo de las familias más humildes.

Patronal y sindicatos no quieren abordar el más que probable “otoño caliente” con un fuerte enfrentamiento entre sí. Les une el espanto a la conflictividad social, tienen miedo que los trabajadores usen alguna jornada de lucha para manifestar todo el cabreo acumulado. Tienen pánico a una Huelga General. Sin embargo, la patronal se prepara para aumentar aún más los despidos durante estos meses. En agosto hubo más de 85.000 despidos constituyendo el segundo peor agosto registrado. Y en los próximos meses habrá una gran segunda oleada de despidos. Por todo ello Gobierno, Patronal y Sindicatos tratarán de buscar cerrar algún tipo de acuerdo en relación a los convenios, al aumento salarial, las rebajas a la seguridad social y fortalecer la paz social. Sobre todo ahora, debido a la nueva

oleada de despidos que preparan los empresarios. La patronal busca ganar algún margen de ganancia y posicionarse mejor.

A los burócratas que están al frente de CCOO y UGT también les conviene volver al diálogo social. Si bien la respuesta de la clase obrera no se encuentra aún a la altura de la crisis capitalista, la burocracia tiene miedo que alguna acción permita poner en el centro a los trabajadores y no quiere una Huelga General, como ya dijo en sobradas ocasiones. Es que temen correr más peligros como en Vigo¹.

Zapatero está pilotando la crisis tratando de emparchar todo para que todo siga más o menos igual. Esto quiere decir que los trabajadores nos aguantemos el chubasco sin quejas, mientras vamos pagando las consecuencias de la crisis.

Sin embargo, para nada es seguro que encuentren un acuerdo y vuelvan a la mesa de negociación. Es que la crisis capitalista es de las más graves desde los años de posguerra. Esta no es un pequeño correctivo en una fase de crecimiento económico (como fue la crisis del 93-96), sino que es la clara muestra del agotamiento del capitalismo español que imperó en las últimas décadas. La burguesía necesita encontrar un nuevo modelo de acumulación para los próximos lustros, pero eso sólo lo logrará a través de fuertes golpes contra la clase obrera. La dinámica política y económica de la crisis está acumulando fuertes tensiones sociales que no se sabe bien cómo pueden explotar. Para ello debemos prepararnos los trabajadores, los grupos revolucionarios y los sectores combativos.

Notas

¹ En la huelga del metal de Vigo, los trabajadores se escaparon por momentos a su influencia y finalmente terminó firmando un acuerdo desfavorable a los obreros.

Ni un sólo despido en OPEL-Europa

por Jorge Calderón - Trabajador de Tudor

Tras varios meses de incertidumbres, de dudas, de desmentidos, de incógnitas, ya se ha “deshojado la margarita” del futuro de Opel. Finalmente, General Motors, ha vendido su filial europea al fabricante de componentes austro-canadiense MAGNA y su socio, el banco ruso, Sberbank. Con esto, ha desechado la oferta del fondo de inversiones RHJ, y la posibilidad de no venderla, con la que se había especulado finalmente. Así se crea una nueva empresa llamada “New Opel”, de la que el nuevo comprador tendrá un 55% de las acciones, GM un 35 % y los trabajadores un 10%.

El desenlace de una lucha inter-burguesa

A lo largo de todo el complicado proceso de venta de Opel, hemos visto claramente, como este, más que una cuestión empresarial, se convirtió desde el principio, en una cuestión claramente de competencia inter-imperialista.

Alemania, la potencia imperialista más fuerte y con un Gobierno que iba a elecciones a finales de Septiembre, se jugó a tomar la batuta de la negociación desde el comienzo, en acción común con el Gobierno ruso. El gobierno de Merkel aportó en julio 1.500 millones de euros en avales públicos, para que la empresa pudiera seguir operando, y prometió otros 4.500, siempre, que la futura compradora fuera MAGNA, que es la que menos perjudicaba los intereses de las fábricas alemanas. En esta “guerra comercial de baja intensidad” la burguesía alemana ha salido “victoriosa”, al lograr que la nueva compradora apueste por sus plantas. No podemos decir lo mismo de los trabajadores que ocupan, más de 25.000, que van a



sufrir el despido de casi el 20% del total (más de 4.000).

Por otro lado estaban los Gobiernos de EEUU, Gran Bretaña y el Estado español, que, por diferentes motivos, apostaban, por la opción de RHJ. Para EEUU esta opción garantizaba la opción de recompra, y no favorecía el acercamiento entre Alemania y Rusia. En el caso británico y español se trataba de defender sus plantas de una futura y posible deslocalización. El resultado es una clara muestra del retroceso como potencia del Estado español, que juega un rol cada vez más subordinado en la arena internacional frente a sus competidores más cercanos, en este caso Alemania.

La unidad de intereses entre la burocracia sindical y las burguesías nacionales ha favorecido a la patronal

Desgraciadamente en esta disputa inter-imperialista los representan-

tes de los trabajadores han jugado un rol chovinista, colocándose al lado de sus respectivos Gobiernos y burguesías nacionales. Con esa política han entrado en el juego de la patronal de competir entre los mismos trabajadores para tratar de que el mayor peso del ajuste empresarial recaiga sobre otras plantas.

Así, en los meses en los que GM escogía al comprador, la burocracia sindical ha estado sembrando la división entre los trabajadores de OPEL-Europa, en vez de preparar una respuesta unitaria de todas las plantas contra cualquiera de los ajustes que estaban sobre la mesa. Han sido la “correa de transmisión” de los respectivos gobiernos, defendiendo los “intereses nacionales” de “su” burguesía, en vez de los “intereses comunes” de todos los asalariados de Inglaterra, Bélgica, Alemania, Polonia, Italia, Austria y el Estado español. Todo ello, además de divididos, ha mantenido a todos los trabajadores

paralizados y desorganizados, lo cual ha envalentonado a la empresa compradora para venir con un plan de ajuste brutal, con más de 11.mil despidos y el cierre de las dos plantas de Amberes y Luton.

Veamos dos claros ejemplos de todo esto. El presidente del Comité de Empresa Europeo de Opel (que agrupa a los comités de todas las plantas), el alemán Klaus Franz, que sale sonriendo vivamente con el presidente de Opel tras el anuncio de la venta, durante todo este proceso, ha mantenido la misma postura, que su canciller Merkel, es decir, defender solo los puestos de trabajo de Alemania, aunque esto suponga el despido de miles de compañeros de otros países, y de la misma Alemania. ¡Cómo puede sonreír, junto al empresario, el líder sindical europeo, cuando se acaba de anunciar un acuerdo que cierra dos plantas y despide a 11 mil trabajadores! Por otro lado el líder de UGT en Figueruelas, Pedro Bona, afirma tras conocer que la venta, que confía en que las plantas de Bochum, Eisenach y Amberes sean “solidarias” con la factoría zaragozana de Opel, y que, de no ser así, “defenderemos lo nuestro” en la reunión del comité europeo de GM. Sin dudas estos dirigentes han perdido toda noción de internacionalismo proletario y solidaridad obrera.

Hace falta recuperar la unidad de todos los trabajadores de OPEL-Europa

Este chovinismo no ayuda en la lucha, sino que nos divide y debilita, a la vez que fortalece a la patronal y el Gobierno. Pero además, de cuajar en las filas obreras, puede derivar peligrosamente en un “racismo laboral” hacia el extranjero.

Hay que pelear la idea de que esto es “culpa de los alemanes”, una cosa es el traidor Presidente del

Comité Intercentros (defensor del ajuste) y otra nuestros compañeros alemanes, que tienen anunciados 4.000 despidos. Todas las plantas tendrán despidos, y en Bélgica e Inglaterra, se enfrentan a cierres. Los obreros de Opel deben exigir a sus representantes que abandonen todo enfrentamiento “nacionalista” e impongan un frente único obrero en toda Europa para luchar unidos contra los despidos y cierres.

Por un plan de lucha para Figueruelas y todo el metal de Aragón

Una de las plantas más golpeadas por el ajuste de MAGNA es la situada en la localidad zaragozana de Figueruelas. Se prevé un recorte de producción del 30% (de 465 mil vehículos actuales a 320 mil en 2010) y de plantilla de más del 20% (con el despido de 2100 trabajadores de los 7.300 actuales). Además estos despidos en Opel, supondrían unos 15 mil despidos en las fábricas auxiliares y del sector en la región. Esta rebaja la quieren lograr trasladando parte de la producción del Corsa que ahora se fabrica en Zaragoza a la factoría alemana de Eisenach, además de una de las dos líneas de montaje. Con todo esto, la continuidad de la fábrica está en peligro a corto plazo

Este gravísimo ataque plantea que en OPEL-Figueruelas ha llegado el momento de decir basta. a los recortes y despidos. Para evitar pactos a nuestras espaldas, como ha ocurrido otras veces en los últimos años, hay que exigir a todos los sindicatos del Comité la convocatoria de asambleas por sección con paro en la producción donde fijemos un plan de lucha y elijamos un Comité de Lucha con delegados de la base que sean revocables y fieles a lo que discutamos los que les votamos. Los trabajadores mismos debemos dirigir la lucha para evitar despidos, suspensiones y recortes que se terminen firmando sin nuestra aprobación.

Es necesario, salir a la calle, empezar a luchar para evitar que ningún compañero sea despedido. La manifestación unitaria que convocó el Comité de Empresa el pasado 18 de Septiembre fue un buen primer paso en este sentido. Más de 40.000 trabajadores y sus familias salimos a la calle. Trabajadores de OPEL, de las auxiliares, de otras fábricas y sectores, parados, amas de casa, estudiantes... nos unimos en defensa de la planta y los puestos de trabajo. Sin lugar a dudas esta importante protesta mostró que hay voluntad de lucha y posibilidades de encontrar el apoyo y la solidaridad de toda la clase obrera de la región. Por ello debemos elaborar un gran plan de lucha para lograr ganar, que incluya manifestaciones como las del 18, además de otras armas importantes, como la huelga, los piquetes, los cortes de carretera...

En OPEL los trabajadores tenemos dos armas potentes, el Corsa y el Meriva, si la patronal no retrocede, debemos impedir que salga ni un solo coche de esos modelos. Paralicemos la producción y bloqueemos la salida de los vehículos ya producidos. Debemos seguir el ejemplo de los obreros de OPEL-Bochum, que en 2004 pararon la producción y bloquearon la salida del stock de su planta en contra de los miles de despidos que impulsaba en ese momento GM.

Además la participación de las auxiliares y todo el metal debe ser bien activa, pues a medio plazo su futuro también está en cuestión. Las Federaciones del Metal de los sindicatos deben convocar asambleas en las auxiliares y el conjunto del metal; Valeo, Faurecia, Johnson-Controls, Lear..., donde los delegados que se voten para dirigir la lucha se coordinen con los de las otras empresas en un Comité de Lucha de todo el metal. Para poder ganar tenemos que luchar unidos y coordinados todo el sector del automóvil y el metal, si OPEL



cae será una derrota para todos y las patronales no tardarán en seguir con más planes de recortes y despidos en el resto de plantas. En este sentido hay que imponer a los dirigentes sindicales la necesidad de avanzar hacia una Huelga General en todo el sector del automóvil y el metal de Aragón.

Hay que organizar la solidaridad

Desde Clase contra Clase apoyamos todas las movilizaciones que emprendan los compañeros de Opel y sus auxiliares, en la medida de nuestras posibilidades estaremos con ellos en todas las luchas que emprendan. Asimismo saludamos y nos sumamos a la campaña impulsada por el Sindicato de Estudiantes de Izquierdas. para agitar el apoyo y organizar comités de solidaridad con Opel en los institutos y las facultades de Zaragoza. La recuperación de la unidad obrero-estudiantil es una tarea clave para el triunfo de las reivindicaciones de los trabajadores y el mismo movimiento estudiantil.

Así mismo hacemos un claro llamamiento al conjunto de los sindicatos, empezando por la izquierda sindical, a los comités de empresa, delegados, a todas las organizaciones sociales, juveniles y políticas de izquierda, para sumarse con una solidaridad activa al apoyo a esta importante lucha obrera.

Por una salida obrera frente a la crisis

Si en OPEL y el metal aragonés se consigue levantar un fuerte movimiento de lucha desde la base, democrático y combativo, se estará sentando un valioso precedente para el conjunto de los trabajadores del Estado español. Como decimos en esta revista el ataque que el capitalismo español prepara para nosotros es histórico. Además de la necesidad de volver a métodos de lucha radicalizados como la huelga salvaje, la ocupación de la planta, el bloqueo del stock... es necesario levantar también un programa que discuta contra la "lógica patronal" de que tenemos que ser nosotros los que paguemos su crisis. Hay que

imponer una salida obrera a la crisis, con reivindicaciones que resguarden nuestro trabajo y nivel de vida.

La única salida a la situación creada por GM y al plan de ajuste de MAGNA pasa por la lucha de los trabajadores. La patronal y los Gobiernos tratarán de negociar con nosotros como rehenes, pero lo que es seguro es que intentarán "sanear" la firma en base a despidos y reducción de salario y condiciones. Para evitar esto los trabajadores debemos levantar una alternativa obrera, que pase por la nacionalización de las plantas bajo el control de los trabajadores mismos. Sólo por esta vía podremos lograr que la fuente de trabajo de miles de familias obreras prevalezcan sobre los derechos de propiedad de una minoría parasitaria que vive a costa de nuestro sudor. El ejemplo de Zanón que publicamos en este periódico demuestra que los trabajadores no tenemos porque resignarnos al futuro de paro y miseria al que nos aboca la patronal.

Despidos y suspensiones en NISSAN

Es necesaria la unidad entre despedidos y ocupados para enfrentar a la empresa

por Silvio García

Días antes de las vacaciones el Govern del Tripartit aprobó el despido de 698 trabajadores de Nissan. Este fue el desenlace de un curso en el que los trabajadores de las plantas catalanas habían protagonizado contundentes y masivas movilizaciones en contra de los planes de despido de la empresa. Estas intensas movilizaciones fueron suspendidas por la burocracia sindical por medio de la aceptación de un ERE temporal de tres meses que desmovilizó y desorganizó a la plantilla, a la vez que daba tiempo a la patronal para imponer sus planes.

Finalmente el 28 de Julio muchos trabajadores se encontraron con "seguratas" en los portones que les impedían entrar por encontrarse de la noche a la mañana despedidos. Así actúa esta patronal, de la mano de los "izquierdistas" de el PSC, ERC y EUIA-ICV. Además este ataque tiene una particularidad, ya que la mayoría de los afectados por el ERE han sido trabajadores de los sindicatos CGT (el 80% de su afiliación) y USOC, que han mantenido una postura de mayor oposición a los EREs, en contraposición con las direcciones de CCOO y UGT se han visto más cercanas a la posición de la "negociación", además de haber aceptado el ERE temporal que allanó el terreno al de extinción. Este rasgo de persecución sindical hace aún más necesaria que nunca la unidad de todos los sindicatos para enfrentar a esta empresa anti-obrera y represiva.

Los despedidos de Nissan no se han quedado de brazos cruzados. A la vuelta de vacaciones, más



de un centenar de ellos, durante varias jornadas, bloquearon los accesos a la planta de Barcelona y cortaron calles y rotondas. La CGT ha sido el principal sindicato en apoyarles, organizando una asamblea de despedidos para llevar adelante las protestas y la pelea legal por su readmisión.

A su vez el 22 de Septiembre el resto de trabajadores conocieron que la empresa prepara un nuevo ERE temporal para casi 2.000 de ellos, ahora en peores condiciones que el anterior (cobrando el 80% del salario en vez de el 90). Se trata de una nueva vuelta de tuerca de la patronal, que busca descargar la caída de las ventas sobre los hombros de los trabajadores, a la vez que impone una nueva derrota para hacer más sencillo despidos futuros.

Ante esta situación es imprescindible la unidad entre los despedidos y los empleados para alcanzar una victoria. Por la reincorporación de los 698 y contra todo ERE, sea temporal o de extinción. Hay que exigir a los sindicatos que convoquen asambleas de base comunes de trabajadores (de Nissan y también de sus subcontratas) y despedidos, donde se discuta un plan de lucha y se elijan delegados que respondan a los compañeros permanentemente y puedan ser revocados. Solo así se podrá evitar una nueva suspensión de la lucha, cuyas consecuencias ya conocemos, y hacer que el ajuste por la caída de las ventas se descargue sobre los beneficios de la empresa y no sobre nuestros hombros.

En Zanon se expropió a los capitalistas

Una fábrica del sur de Argentina marca el camino

por Federico Grom

La gesta ejemplar de los trabajadores de cerámicos Zanon con más de nueve años de lucha y casi ocho años de gestión obrera han logrado finalmente conquistar la expropiación de la fábrica, las maquinas e incluso la firma de cerámicos Zanon¹.

Mediante su lucha y con el apoyo recibido y la coordinación con los trabajadores, estudiantes, los trabajadores desocupados, la comunidad originaria Mapuche y toda la comunidad, han obligado a que el Parlamento provincial vote a favor de la expropiación de la fábrica.

En su camino de lucha han dado ejemplos y han sentado precedentes importantes, como la defensa de la fábrica frente a los constantes intentos de desalojos, tanto por la patronal y el gobierno provincial, como por la propia burocracia que antes dirigía el Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén (SOECN) arrebatado a la burocracia sindical a fines del año 2000, para refundar las bases del Sindicato con un nuevo Estatuto que votaron los trabajadores en el 2005 el cual es un gran ejemplo de democracia obrera.

Este ejemplo de lucha se ganó el reconocimiento y el apoyo de los trabajadores y sus organizaciones, grupos políticos, luchadores e intelectuales, no solo en Argentina y en América Latina sino de otras muchas partes de Europa y el mundo.

La clase obrera argentina, esta escribiendo de la mano de los obreros de Neuquén un importante opúsculo de la historia de la clase obrera mundial, que esta



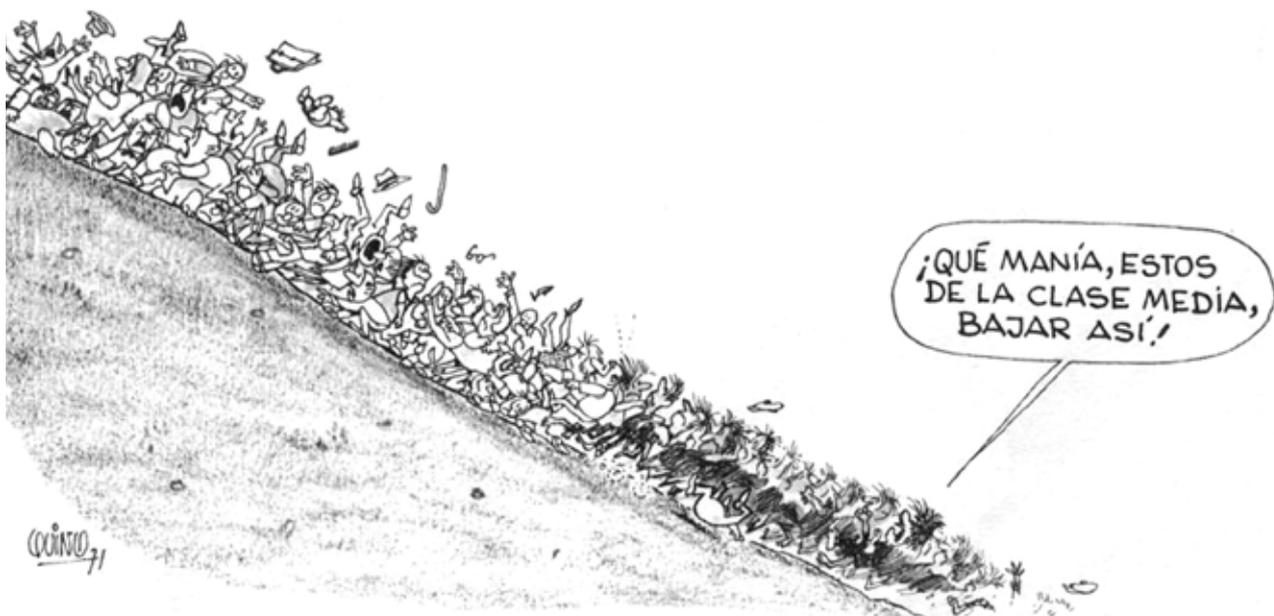
por escribirse en los años venideros. Creemos firmemente que el ejemplo de los obreros de Zanon, cobra mayor relevancia en medio del primer año de la crisis histórica del capitalismo mundial que hoy nos toca atravesar y demuestra que los planes que aplica la burguesía para descargar esta crisis sobre nuestras espaldas, planes que ya están generando un paro de masas y un aumento de la miseria para los trabajadores en el Estado español, no son un destino inevitable.

Por eso creemos necesario practicar el frente único mas amplio entre los trabajadores y sus organizaciones sindicales y políticas, los intelectuales y movimientos sociales para apoyar a los obreros ceramistas en su lucha por con-

quistar la estatización bajo control obrero, para poder poner la fábrica al servicio de la sociedad y seguir dando a conocer este ejemplo no solo entre los trabajadores del Estado español, sino de toda Europa y el mundo, ya que demuestra que los trabajadores podemos darle una salida a la crisis y que somos capaces de hacer mucho mas de lo que nos quieren hacer creer que es posible.

Notas

¹ Para más información leer el Suplemento especial de contracorriente sobre Zanon y la expropiación de la fábrica.



Hoy más que nunca

¡Obreros y estudiantes unidos y adelante!

por Carlos Muro

En este “Año I” de la crisis los capitalistas están queriendo que tanto los trabajadores como los jóvenes paguemos la crisis capitalista que ellos mismos han generado. Si ya en años de prosperidad los niveles de pobreza alcanzaban el 20% de la población (16,8% de las personas entre 16 y 64 años, y el 28,5% de mayores de 65 años) en tiempos de crisis esta cifra se incrementa de forma brusca, fruto del paro de masas, con la posibilidad de que esos niveles sigan altos durante bastante tiempo. En esta perspectiva algunos sectores estamos especialmente expuestos, como los inmigrantes o la juventud. Sumado a esto, los planes educativos como el Plan Bolonia en las universidades, profundiza la elitización de la educación, cerrándoles las puertas a los hijos de los trabajadores y los jóvenes precarizados. Un situación que muestra claramente la necesidad efectiva de la unidad en la lucha y la organización de los jóvenes trabajadores y estudiantes, junto al conjunto de la clase obrera.

La situación de la juventud trabajadora se empeora

El brutal aumento del paro se ha cebado en los sectores más débiles de la clase obrera, los temporales, donde primamos los jóvenes y los inmigrantes. Los altísimos niveles de precariedad laboral implican pocos o ningún derecho laboral y dificultan la sindicalización y la lucha, lo cual explica lo “fácil” que le ha resultado a la patronal llegar a los 4 millones de parados. El 85% de los despedidos de esta crisis han sido temporales.

Como resultado la tasa de paro juvenil¹ este año ha ido incrementándose de forma brusca. En el primer trimestre del 2009 teníamos un 27,4% (y para los jóvenes inmigrantes del 32,7%) que venía a ser un incremento del 22,2% respecto al trimestre anterior y un 71,5% respecto al 2008. En agosto un 33,5% y ya este mes alcanza el 38,5%. Esto significa que de los actuales 4.137.500 desempleados, hay 1.491.200 jóvenes (frente a 3.568.130 asalariados entre 16 y 29 años). Los inmigrantes padecen una situación aún peor, con un 28% de paro, pero con escaso o ningún tejido social o familiar en el que apoyarse.

Pero lo peor está por delante, a los empresarios aún les queda “margen” para seguir descargando parte de la crisis sobre los hombros de la juventud trabajadora. Los contratos temporales² representan en la actualidad el 44,3% entre los 16 y los 29 años, de ellos solo el 6,4% dura más de un año, el 73,2% hasta un año y el 15,4% hasta un mes. Esto quiere decir *“que al no cumplir el período mínimo de cotización a la Seguridad Social se ven imposibilitados para acceder al sistema de prestación por desempleo, y por lo tanto limitados en su proceso de emancipación”*³. Es la situación para 359,491 jóvenes. Hemos sido durante años una reserva de mano de obra barata para la obtención de altísimos beneficios. Destinados a trabajos con poca calificación, como muchos del sector servicios, donde el 65% de los trabajadores somos jóvenes o inmigrantes. Realizando horas extras sin cotizar e incluso sin cobrar, (se estima que la media de horas extraordinarias no pagadas es de 6,8 horas frente a las 8,6 horas extraordinarias pagadas). Ahora

todo esto se agudiza y además somos *“los primeros en caer”*.

Las aulas cada vez más vedadas para los hijos de los trabajadores

Este brutal ataque afecta a todos los niveles formativos. Entre jóvenes con la ESO el paro representa el 32,7% para hombre y 35,5% para mujeres, con el Bachillerato el 24,7% para hombres y 26% para mujeres, para Universidad el 15,5% y el 14,7%, para Grado medio el 25% y el 22,3% y finalmente para Grado superior el 17,3% y el 16,3% respectivamente. Como vemos ni siquiera los sectores juveniles con mayores estudios, como los universitarios, se libran. Además del paro, continúan padeciendo una fuerte precariedad. Los contratos formativos, una modalidad diseñada especialmente para la contratación de personas recién tituladas a precio de saldo, están bajando (en el segundo trimestre unos 107.700 menos) y son sustituidos por otras peores. *“Este dato contrasta con el creciente uso de la figura del becario para la cobertura de puestos de trabajo. Según un estudio del entonces Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de 2006, en Estado español existen más de 200.000 becas dirigidas a titulados que constituyen fraude de ley, puesto que no cumplen con su función formativa y suponen relaciones laborales encubiertas”*⁴.

Aún con todo las diferencias entre los distintos niveles de formación expresan que existe un sistema educativo destinado a que los hijos de la clase trabajadora sean la mano de obra barata, mientras los de las clases con mayores ingresos pueden garantizarse un futuro “no tan malo”.

Así “el 30% de la población, de renta superior (burguesía, pequeña burguesía y clase media profesional de renta alta), envía a sus hijos a las escuelas privadas (con un fracaso escolar del 3%), mientras que el 70% restante (clase trabajadora y clase media de renta media y baja) los matricula en la escuela pública (con un fracaso escolar del 30%)”⁵ Los gobiernos de la patronal, sean del PSOE o el PP, han contribuido a esta situación que provoca niveles de frustración altísimo.

Todo esto tiene claras consecuencias en otros ámbitos importantes para la juventud, como nuestra capacidad para salir del hogar familiar. El Consejo de la Juventud de Madrid habla de que el 20 % de los menores de 35 años que se independizaron estos 2 últimos años están volviendo al hogar paterno porque no pueden hacer frente a los alquileres y los bajos sueldos. (una media de 686,04 euros de alquiler y menos de 1000 euros de salario). Es más, a pesar de que el 42% de la juventud esté “emancipada”, ésta lo hace solo gracias al apoyo económico de sus familias (según el Informe de INJUVE), mientras que aquellos que residen con familiares (51%) “serían pobres si se emanciparan, lo que supondría multiplicar por cuatro la tasa de pobreza existente en la actualidad”.

La lucha contra Bolonia, ¿acto uno de la resistencia juvenil contra la crisis?

El sector de la juventud más golpeado por la crisis, la juventud trabajadora, todavía no se ha expresado ante la crisis. La política de compromiso con el Gobierno y la patronal de la burocracia sindical implica que no se defienda a uno de los sectores más oprimidos de la clase trabajadora, como ocurre también con los inmigrantes. Sin embargo ya el curso pasado vimos algunos procesos de lucha juvenil en el movimiento estudiantil, que en parte expresaban el cabreo acumulado por toda una

generación que no tiene nada que esperar del sistema capitalista. Podemos decir que los gritos de miles de estudiantes antibolonia que salieron a las calles en todo el Estado español, actuaban como caja de resonancia del malestar de toda la juventud y buena parte de los trabajadores, e incluso de las clases medias en proceso de empobrecimiento. Las manifestaciones, ocupaciones, asambleas... significaban el rechazo a un sistema educativo altamente elitista y competitivo, pero también al futuro de “trabajo basura” y paro que nos espera al acabar de estudiar, y en muchos casos mientras.

Ya la universidad “sin Bolonia” está inmersa hace años en un proceso de elitización y privatización, con la cada vez mayor presencia de las empresas y bancos en la toma de decisiones. Pero donde quizá más lo notemos los estudiantes es en el hecho de que se está convirtiendo en una universidad cada vez más cara. Esto queda patente al observar que sólo alrededor del 35% de los estudiantes universitarios son de procedencia de familias obreras. Y la crisis abre la “oportunidad” para que se profundicen estas tendencias reaccionarias, de las que Bolonia es la mejor expresión.

¿Con la situación actual quien se va a permitir pagar no solo por estar cada año en la universidad, sino poder hacer un master o un doctorado? Los que solo se puedan permitir hacer los grados, se irán directamente al mercado laboral con poca especialización, siendo así más baratos para su patrón. Y los que se puedan permitir pagar un master de más de 1000 euros quizá tengan la “suerte” de llegar a “milleuristas”. (Hoy el salario medio para un joven de entre 20 y 24 años es de 970, y 1196 euros entre los 25 y 29 años. Esto es una estimación sin tener en cuenta el nivel de cualificación.)

Por lo tanto hay razones de sobra como para que el movimiento

estudiantil vuelva a la escena. Las consecuencias de Bolonia se va a hacer notar; menos plazas, más tasas, desaparición de carreras y asignaturas, exigencia del 100% de disponibilidad para los estudios impidiendo a la vez trabajar... Y además la situación general de la juventud y las nefastas expectativas de futuro puede influir decisivamente para que muchos estudiantes volváramos a salir a la calle a enfrentar al Gobierno, la patronal y la banca.

La extensión de los despidos a los sectores fijos de de la industria, como señalamos en el editorial, puede hacer además que la clase obrera empiece a jugar un rol más activo, como está sucediendo en OPEL, NISSAN, ROCA... Si esto sucede uno de los sectores más oprimidos de nuestra clase, los jóvenes trabajadores, vamos a tener más fácil empezar a organizarnos y dar batalla contra el paro, la precariedad, los salarios de miseria...

El movimiento estudiantil fue el primero en salir, pero todo apunta en que este año es posible que otros sectores de la juventud (trabajadores, becarios, estudiantes de medias...) aparezcan también con fuerza enarbolando sus propias demandas o en solidaridad con luchas importantes que protagonice la clase trabajadora. El movimiento anti-bolonia puede ser parte importante de una lucha superior, empezando por solidarizarse y coordinarse con los sectores que vayan saliendo a escena, a fin de lograr una tarea pendiente, que la lucha contra la privatización de la universidad sea asumida por el conjunto de la juventud y el movimiento obrero, a la vez que el movimiento estudiantil asume las reivindicaciones del resto. Solo de esta manera podremos frenar el avance de la implantación de Bolonia y lograr su retirada total.

Forjemos la Unidad Obrero Estudiantil

Como decimos los jóvenes que trabajamos, estudiamos o ambas co-

sas no podemos cargar más sobre nuestras espaldas esta situación, al igual que tampoco miles de trabajadores. Hoy es más necesaria que nunca la unidad obrero-estudiantil. Coordinar y unificar nuestras demandas junto a las de los trabajadores permitirá que estemos más fuertes para organizarnos.

Desde Clase contra Clase vemos necesario que el movimiento estudiantil empiece a organizarse para defendernos de todos los ataques. Nuestra mayor posibilidad de organización (no estamos sujetos al régimen fábril) debemos aprovecharla para ponerla al servicio de nuestros compañeros jóvenes trabajadores, que tan difícil tienen poder luchar debido a la precariedad y la persecución patronal de todo tipo de protesta. Para lograr unificarnos con ellos debemos sumar a nuestras demandas las de la juventud trabaja-

dora; contra el paro, la precariedad, los salarios de miseria, el problema de la vivienda... a la vez que denunciamos y exigimos a la burocracia sindical para que los defienda.

Además las luchas de los trabajadores que se están desarrollando contra los planes de ataque patronal debemos verlas como parte de la lucha por nuestro futuro. El movimiento estudiantil debe ser parte de ellas, con una solidaridad activa hacia sus demandas. Se trata de que desde el movimiento estudiantil vayamos forjando en la práctica un "pacto" con los sectores obreros en lucha, que nos fortalezca mutuamente y permita asestar golpes más contundentes a la patronal y el Gobierno.

Las demandas de los trabajadores que luchan contra despidos, de los inmigrantes sobre-explotados

y perseguidos, de los parados, los precarios, los trabajadores públicos que luchan contra privatizaciones... deben ser asumidas por nosotros, a la vez que tratamos de que esas luchas asuman y se solidaricen con nuestras demandas específicas.

Notas

¹ Datos del informe del "Observatorio Joven de Empleo de España" correspondiente al primer trimestre de 2009. http://www.cje.org/C18/Inicio/Document%20Library/01_estatal.pdf.

² La "temporalidad entre las personas jóvenes que han finalizado estudios universitarios ha aumentado significativamente, situándose en el 47,8% para los varones y en el 51,9% para las mujeres".

³ Los datos de la EPA del segundo trimestre de 2009 de las condiciones sociolaborales de la juventud.

⁴ Los datos de la EPA del segundo trimestre de 2009 de las condiciones sociolaborales de la juventud.

⁵ Precariedad y paro: el único destino que preparan para la juventud. Por David Crux <http://www.ccc-ft.org/spip.php?article212>

Zapatero sigue adelante con Bolonia

La lucha anti-bolonia del curso pasado no logró paralizar los planes privatizadores del Gobierno. Éste sigue adelante con la maquinaria. El 4 de Septiembre el Consejo de Ministros acordó el carácter oficial en el Registro de Universidades, Centros y Títulos de 226 nuevos títulos de grado y de 209 títulos de master. Ya en Mayo el Ministro de Educación puso en marcha junto con el Consejo de Universidades y la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y la Acreditación y la Calidad (ANECA) unos 813 grados. Los precios de grado en un primer momento se mantendrán en los mismos niveles que en años anteriores. El mínimo se fija en 495 euros, y el máximo en 1.313 euros. Eso sí, para hacer un master, tendrá que tener en cuenta que "matricularse a 60 créditos de un máster oficial en las universidades públicas puede variar el precio entre un mínimo de 832 euros

y un máximo de 3.012 euros¹, en función de la comunidad autónoma y de si las enseñanzas son más o menos prácticas"². Con un paro del 18,5% y con altísimos niveles de endeudamiento familiar (según los datos del INE, casi la mitad de los hogares, el 49,7%, no llega a final de mes), son cifras que muchos no se pueden permitir. Especialmente grave es lo realizado con el famoso Master de Profesorado de Educación Secundaria que viene a sustituir al CAP. Con una reducción muy significativa del número de plazas (de más de 50.000 el año pasado a poco más de 6.000) y con un aumento de más de 1000 euros en la matrícula.

Parece que ZP tiene prisa en dejar implantado este plan privatizador, a fin de "sofocar" posibles resistencias. En Cataluña donde pareciera que se quisiera ir más rápido todavía a modo de "cas-

tigo" por haber sido la punta de lanza del movimiento, el 77% de los estudiantes que cursaban estudios el curso pasado realizarán estudios del EEES.

Esta ofensiva privatizadora obliga a que desde el movimiento estudiantil repensemos una estrategia para frenarla y conseguir la derrota total de Bolonia. Es posible vencer si extraemos las mejores lecciones del curso pasado y tratamos en este año de levantar un potente movimiento masivo, democrático y de base, que aspire a ganar el apoyo de toda la juventud (estudiantes de medias, jóvenes trabajadores, becarios...) y el movimiento obrero.

Notas

¹ <http://ecodiario.economista.es/sociedad/noticias/1298172/06/09/Universidad-los-precios-de-los-grad-os-podran-mantenerse-sin-cambios-durante-el-proximo-curso.html>

² Educaweb.com

A 69 años de la muerte del gran revolucionario

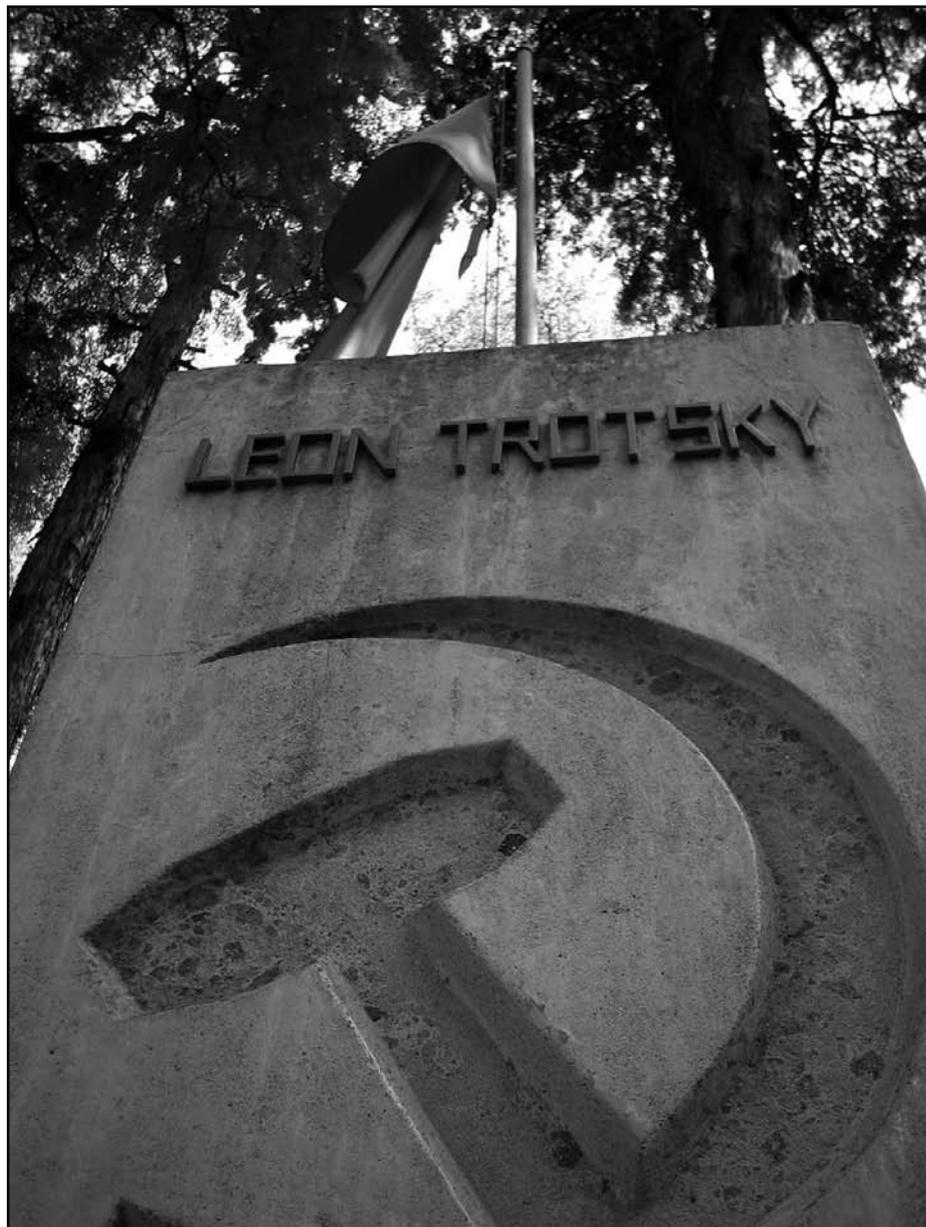
El asesinato de Leon Trotsky

por Alicia Rojo

La burocracia stalinista intentó matar a Trotsky el 24 de mayo de 1940, tras este atentado fallido Trotsky escribió “*Stalin quiere mi muerte*”, allí decía: “*A los que no están debidamente informados les puede parecer incomprensible que la camarilla de Stalin me exilie primero y luego intente matarme en el extranjero. ¿No hubiera sido más simple matarme en Moscú, como a tantos otros? La explicación es la siguiente: en 1928, cuando fui expulsado del partido y exiliado al Asia central, todavía era imposible hablar, no digamos de fusilamientos, ni siquiera de arrestos. Toda la generación con la que viví la Revolución de Octubre y la guerra civil aún estaba con vida (...)*”

Stalin, después de vacilar durante un año, decidió apelar al exilio en el extranjero considerándolo el mal menor. Pensaba que Trotsky, aislado de la URSS, privado de aparato y recursos materiales, se vería reducido a la impotencia (...). Los acontecimientos demostraron, sin embargo, que se puede participar en la vida política sin contar con aparato ni recursos materiales. Con la ayuda de jóvenes amigos senté las bases de la Cuarta Internacional, que se está forjando lenta pero persistentemente (...)

En estos últimos años la GPU destruyó a muchos cientos de amigos míos, incluyendo a miembros de mi familia (...). El estallido de la guerra agravó todavía más la situación a causa de mi lucha irreconciliable con-tra la política exterior e interna del Kremlin (...). Su condición de ex revolucionario le hace recordar a Stalin que la Tercera Internacional era incomparablemente más débil a comienzos



de la guerra anterior de lo que lo es hoy la Cuarta Internacional. El desarrollo de la guerra puede dar un poderoso impulso a la Cuarta Internacional, incluso dentro de la misma URSS. Por eso Stalin no puede haber dejado de ordenar a sus agentes que terminen conmigo lo antes posible”¹. Stalin conseguirá asesinarlo finalmente el 20 de agosto de 1940. Ese día, en su escritorio de la casa de Coyoacán en México,

Trotsky, de sesenta años, fue herido de muerte por Ramón Mercader, agente de la policía secreta stalinista (la GPU). Bajo la falsa identidad de Jacson Mornard, haciéndose pasar por hijo de un diplomático belga, poco a poco se fue acercando al círculo familiar de Trotsky y con la excusa de que éste revisara un artículo que él había escrito, el asesino destruyó el cráneo del revolucionario ruso con una piqueta de alpinista. Antes de

morir le dictó a su secretario un texto que terminaba con estas palabras: *“Estoy seguro de la victoria de la IV Internacional... ¡Adelante!”*. Murió al día siguiente, el 21 de agosto a las 7.25 de la noche. Doscientos cincuenta mil trabajadores y campesinos despedirán a Trotsky en las calles de México, el único país que le había dado asilo al revolucionario perseguido.

¿Por qué la burocracia stalinista “debía” matar a Trotsky?

Una de las condiciones de la permanencia de la burocracia en el poder fue el exterminio de toda una generación que había protagonizado la Revolución de Octubre. Trotsky era el más importante de sus dirigentes que seguía con vida, convirtiéndose así en el símbolo, para las nuevas generaciones, de la más grande revolución obrera de la historia. Pero, fundamentalmente, Trotsky era el dirigente de la organización que había combatido a la burocracia que se había encaramado en el primer estado obrero. La lucha implacable de Trotsky y la Oposición de Izquierda contra la política stalinista al interior de la URSS y frente a los principales hechos de la lucha de clases internacional, la había constituido en el principal enemigo de la burocracia.

Con el horizonte de una nueva guerra mundial imperialista, la lucha de Trotsky por evitarla apostando al triunfo de los procesos revolucionarios que se desarrollaron durante los años 30, culminó en la formación de una nueva organización revolucionaria, la IV Internacional. Como el propio Trotsky afirmaba, esta tarea era la más importante de su vida, siendo el dirigente con más experiencia revolucionaria, su papel en la conformación de una nueva dirección para el proletariado mundial se volvía imprescindible. Esta tarea fue cumplida por Trotsky en las más

duras condiciones de persecución, exilio, y muerte de sus principales colaboradores y de miles de anónimos luchadores revolucionarios en todo el mundo. La derrota de los procesos revolucionarios llevaría finalmente al estallido de la Segunda Guerra Mundial.

El avance de la contrarrevolución en el mundo sellaba la suerte de Trotsky. Como dirigente revolucionario su destino estaba indisolublemente ligado al del proletariado mundial. La derrota de la clase obrera ponía las condiciones para que Stalin pudiera matar a Trotsky y, al asesinarlo, la burocracia eliminaba al dirigente de la única organización que podía ofrecer una alternativa de dirección revolucionaria a las masas del mundo en el transcurso y a la salida de la guerra.

Cuando Trotsky explicaba las razones del intento de Stalin de asesinarlo y afirmaba que volvería a hacerlo, no había en sus palabras ningún fatalismo; como todos sus análisis, éste se basaba en las profundas fuerzas sociales que actuaban en la época imperialista, las cuales abrirían la inevitable perspectiva de nuevas crisis y revoluciones; este era, al mismo tiempo, el fundamento de su optimismo revolucionario. *“...No necesito refutar una vez más las calumnias estúpidas y viles de Stalin y sus agentes; en mi honor revolucionario no hay una sola mancha. Nunca entré, directa ni indirectamente, en acuerdos ni negociaciones ocultas con los enemigos de la clase obrera. Miles de adversarios de Stalin fueron víctimas de acusaciones igualmente falsas. Las nuevas generaciones revolucionarias rehabilitarán su honor político y tratarán como se lo merecen a los verdugos del Kremlin. Agradezco calurosamente a los amigos que me siguieron siendo leales en las horas más difíciles de mi vida. No nombro a ninguno en especial porque no puedo*

nombrarlos a todos. Sin embargo, creo que se justifica hacer una excepción con mi compañera, Natalia Ivanovna Sedova. El destino me otorgó, además de la felicidad de ser un luchador de la causa del socialismo, la felicidad de ser su esposo. Durante los casi cuarenta años que vivimos juntos, ella fue siempre una fuente inextinguible de amor, bondad y ternura. Soportó grandes sufrimientos, especialmente en la última etapa de nuestras vidas. Pero en algo me reconforta el hecho de que también conoció días felices.

Fui revolucionario durante mis cuarenta y tres años de vida consciente y durante cuarenta y dos luché bajo las banderas del marxismo. Si tuviera que comenzar todo de nuevo trataría, por supuesto, de evitar tal o cual error, pero en lo fundamental mi vida sería la misma. Moriré siendo un revolucionario proletario, un marxista, un materialista dialéctico y, en consecuencia, un ateo irreconciliable. Mi fe en el futuro comunista de la humanidad no es hoy menos ardiente, aunque sí más firme, que en mi juventud.

Natalia se acerca a la ventana y la abre desde el patio para que entre más aire en mi habitación. Puedo ver la brillante franja de césped verde que se extiende tras el muro, arriba el cielo claro y azul y el sol que brilla en todas partes. La vida es hermosa. Que las futuras generaciones la libren de todo mal, opresión y violencia y la disfruten plenamente.”²

Notas

¹ “Stalin quiere mi muerte”, Escritos, junio de 1940.

² Testamento, Escritos, febrero de 1940.

Trotsky, Cárdenas y el bonapartismo sui generis

La actualidad de su análisis para comprender el nacionalismo burgués latinoamericano

por Santiago Lupe

Los trabajos de Trotsky sobre el México de Cárdenas constituyen un valioso legado teórico-político para los revolucionarios del Siglo XXI. Si bien toda analogía histórica tiene límites, en este caso no vienen más que a cerciorarnos de la justeza de los análisis y la política del revolucionario ruso frente al nacionalismo burgués latinoamericano.

Parafraseando a Marx en su 18 Brumario, la historia tiende a repetirse, una vez como tragedia y otra como farsa. Como veremos el “bonapartismo sui generis” de Chávez dista mucho de ser idéntico al de Cárdenas, pero no por ser más consecuentemente anti-imperialistas o “socializante”, sino al contrario. Especialmente importantes son las diferencias respecto a la relación con el capital extranjero y el movimiento obrero. Chávez está muy lejos de las expropiaciones de Cárdenas, o del peso que el proletariado tenía entre sus bases de apoyo.

Precisamente por ello creemos que es importante recuperar las lecciones de Trotsky recogidas en sus escritos sobre el cardenismo. Aunque, como veremos el chavismo contiene las características fundamentales del bonapartismo sui generis, lo hace con un tono mucho más matizado y cargado de mayores contradicciones. En el último tiempo, el inicio de la erosión de sus bases económicas y sociales y la nueva ofensiva estadounidense en el continente las están sacando a la luz.

Las ilusiones reformistas en que un movimiento nacionalista burgués son la antesala del socialis-



mo no son nuevas. La historia del Siglo XX está llena de ejemplos, y todos ellos han terminado frustrando esas expectativas al terminar sucumbiendo a la ofensiva de la reacción, después de haber servido de frenos y desvíos a procesos revolucionarios. El chavismo está a la cola de esta larga lista.

Los límites del “anti-imperialismo” burgués

El escenario del exilio de Trotsky era sin duda privilegiado, en cuanto podía observar en acción al primer nacionalismo burgués que había accedido al poder en un país semi-colonial. El utopismo de su programa, basado en la posibilidad de que la misma burguesía semi-colonial llevase adelante tareas democráticas irresueltas como la independencia nacional del imperialismo y la reforma agraria, quedaban patentes en la práctica.

Para comprender la naturaleza de este Régimen Trotsky partía de comprender la posición subordinada de México en la economía internacional y las contradicciones específicas entre las clases que eso provocaba. Así en Mayo de 1937 escribía:

“En los países industrialmente atrasados el capital extranjero juega un rol decisivo. De ahí la relativa debilidad de la burguesía nacional en relación al proletariado nacional. Esto crea condiciones especiales de poder estatal. El gobierno gira entre el capital extranjero y el nacional, entre la relativamente débil burguesía nacional y el relativamente poderoso proletariado. Esto le da al gobierno un carácter bonapartista de índole particular. Se eleva, por así decirlo, por encima de las clases. En realidad, puede gobernar o bien convirtiéndose en instrumento del capitalismo extranjero y

sometiendo al proletariado con las cadenas de una dictadura policial, o maniobrando con el proletariado, llegando incluso a hacerle concesiones, ganando de este modo la posibilidad de disponer de cierta libertad en relación a los capitalistas extranjeros. La actual política [del gobierno mexicano] se ubica en la segunda alternativa; sus mayores conquistas son la expropiación de los ferrocarriles y de las compañías petroleras.”¹

Sin embargo esta lucha por “disponer de cierta libertad”, no era entendida por Trotsky como una verdadera lucha por la liberación nacional hasta el final. En sus diferentes escritos reflexiona sobre los límites del nacionalismo burgués, marcados por el carácter de regateo para obtener mayores márgenes de maniobra.

“En muchos de los países latinoamericanos, la ascendente burguesía nacional, buscando una mayor participación en el botín y aun esforzándose por aumentar la medida de su independencia -es decir, por conquistar la posición dominante en la explotación de su propio país- es cierto que trata de utilizar las rivalidades y conflictos de los imperialistas extranjeros con este fin. Pero su debilidad general y su retrasada aparición les impide alcanzar un más alto nivel de desarrollo que el de servir a un amo imperialista contra otro. No pueden lanzar una lucha seria contra toda dominación imperialista y por una auténtica independencia nacional por temor a desencadenar un movimiento de masas de los trabajadores del país, que a su vez amenazaría su propia existencia social.”² y para esta tarea en ocasiones “La burguesía nacional está obligada a coquetear con los obreros, con los campesinos y, por eso, tenemos al hombre fuerte del país orientado a la izquierda como ahora en México”.³

En consonancia con la teoría de la revolución permanente, gestada al

calor de la experiencia de las revoluciones rusa y china, la tarea de la independencia nacional no iba a venir pues de la misma burguesía sino del propio proletariado con el derrocamiento de la primera.

De la misma manera el chavismo trata de conquistar un mayor margen de autonomía del imperialismo norteamericano. Aprovechando la crisis de hegemonía estadounidense, su empantanamiento en Iraq en los últimos años y la “bonanza petrolera” del último periodo ha ido trazando una política exterior y un discurso aparentemente “anti-imperialistas”. Sin embargo debemos examinar con atención este fenómeno, para no terminar “seducidos” por una retórica que puede hacer aguas al contrastarla con la realidad.

Sin dudas en el terreno de la acción Cárdenas fue más lejos en cuanto a tocar los intereses del capital extranjero, como veremos a la hora de hablar de las expropiaciones de uno u otro. Lo más “anti-imperialista” de Chávez han sido sus fuertes y altisonantes críticas contra EEUU y George Bush, así como cierta “autonomía” en política exterior como lo demuestra su oposición a la guerra de Iraq (si bien quedó en el discurso, siguió mandando religiosamente los petroleros a EEUU mientras éste bombardeaba Bagdad), las relaciones diplomáticas y comerciales con Irán o la compra de armas a Rusia.

Lo frágil de este “anti-imperialismo” ha quedado evidente al más mínimo cambio de las circunstancias “excepcionales” que se lo habían “permitido”. El re-interés de EEUU por el continente, sobre todo después de la cumbre de Puerto Príncipe con el cambio de “discurso” de Obama (avalado por Chávez con el regalo de “Las venas abiertas”), ha traído consigo un recrudecimiento de la ofensiva yankee para retomar posiciones. El golpe de estado en Honduras y las bases colombianas

son los primeros pasos. ¿Y qué ha quedado del “anti-imperialismo bolivariano”?, en pocas palabras, echarse a un lado. El golpe hondureño está siendo “gestionado” por los propios instigadores; EEUU y su “Ministerio de Asuntos Coloniales”, la OEA. La aceptación de los Acuerdos de San José como salida de resolución a la crisis es la aceptación y legitimación de un golpe, que precisamente expresa los intentos del imperialismo y los sectores más cipayos de las burguesías latinoamericanas de poner freno a cualquier “populismo” por limitado que éste sea.⁴

¿A qué se debe este “retroceso” del chavismo en cuanto a corriente supuestamente “anti-imperialista”? Como señalaba Trotsky al hablar de la naturaleza de estos regímenes en su pelea por más autonomía deben apoyarse en sectores de masas. En el constante regateo con el imperialismo Chávez ve que la única posibilidad de poner freno a los EEUU es apelando a la movilización de masas en Venezuela y en todo el continente. Sin embargo el cambio en la situación económica mundial y venezolana hace que esta herramienta sea cada vez más peligrosa para la “boliburguesía” y sus otros socios regionales, que van a tender a resguardarse de las reacciones que éstas puedan tener ante los padecimientos que les promete la crisis capitalista.

Capitalismo de Estado y Socialismo

Antes de continuar con el examen de las relaciones entre el nacionalismo burgués y las masas, conviene que “desmitifiquemos” las medidas llamadas “socializantes” que éste puede poner en marcha.

La correcta caracterización de clase del Régimen de Cárdenas permitió a Trotsky medir el programa y la política del mismo sin perderla de vista. Así pues, sus “mayores conquistas”, no eran para el revo-

lucionario ruso medidas socialistas, sino gestos de autodefensa nacional. En su entrevista Con Mateo Fosa en Septiembre del 38 la caracterizaba *“la expropiación de las tierras y las riquezas nacionales” como “una medida de autodefensa nacional absolutamente indispensables”* ⁵ Y poco antes de morir, en Agosto de 1940, especificaba claramente el carácter no socialista de estas expropiaciones.

“La nacionalización de los ferrocarriles y de los campos petrolíferos en México no tiene, por supuesto, nada que ver con el socialismo. Es una medida de capitalismo de estado en un país atrasado que busca de este modo defenderse por un lado del imperialismo extranjero y por el otro de su propio proletariado.” ⁶

La retórica “socializante” con la que Cárdenas embellecía su política sería combatida por Trotsky, quien consideraba que solo podía servir para crear confusión en las filas de quienes debían llevar adelante las verdaderas medidas socialistas en México, los trabajadores. Su crítica al Segundo Plan Sexenal de Cárdenas, que trataba de asimilarse a los Planes quinquenales de la URSS, es el mejor ejemplo de cómo el revolucionario ruso no concedió ni un ápice de confusión.

Tengamos en cuenta que estamos hablando de la expropiación, sin indemnización alguna de importantes firmas inglesas y norteamericanas, y que para realizarlas Cárdenas se apoyaría en los sindicatos a los que otorgaría parcialmente la dirección de este “Capitalismo de Estado”. En el caso de la Venezuela de Chávez las expropiaciones han tenido mucho más que ver con la obra de Perón en Argentina, un “bonapartismo sui generis” mucho más limitado en su enfrentamiento, o mejor dicho regateo, con el imperialismo.

Al igual que los ferrocarriles argentinos (que fueron indemnizados por Perón a un precio que

garantizó un buen negocio al capital británico “expropiado”), las nacionalizaciones de Chávez han costado al Estado Bolivariano más de 4.143 millones de dólares solo en la última “oleada”, pagándose incluso al precio de la cotización bursátil de las empresas imperialistas (como fue el caso de la telefónica CANTV y la eléctrica EDC, que sumaban más de 2.000 millones). Más que una “defensa de la soberanía nacional”, la llamada “revolución” bolivariana está haciendo una “compra de la soberanía nacional”. Además a diferencia de la obra expropiadora, no socialista, de Cárdenas, Chávez permite la explotación del principal recurso del país, a empresas multinacionales, que desde 2007 son co-propietarias de esos mismos recursos a través de “sociedades mixtas”, ya no una compra sino todo una “entrega de soberanía”.

Si a Cárdenas no se podía otorgar el título de socialista, a Chávez cuesta hasta poder reconocer su política como verdaderas “nacionalizaciones”. Sin embargo ya sea por “recuperación” o por “compra” ambos intentaron llevar adelante la construcción de una economía con importantes rasgos de “Capitalismo de Estado”. En el caso de la Venezuela chavista esto se ha hecho más evidente tras las últimas oleadas de “nacionalizaciones pagadas”, que han dejado atrás una política más tímida de cierto neodesarrollismo, para terminar poniendo bajo en control del Estado a los principales resortes de la economía (petroleras, hierro, aluminio, acero, telecomunicaciones, electricidad, cementeras, además de todos los empleados ministeriales y de las Misiones).

Sin embargo esto no debe confundirse con ningún tipo de socialismo, a no ser que hablemos del “socialismo de los capitalistas”. Así pues, tras una década de “revolución” bolivariana el capital privado representa más del 70% del PIB.

El Capitalismo de Estado puede incorporar importantes empresas a su órbita, pero la “regulación” del capital privado es más que beneficiosa para éste. El Estado aparece como un garante de la reproducción ampliada de capital. Esto queda más que evidente al observar las relaciones que se tratan de establecer con el movimiento obrero para garantizar los buenos negocios de los capitalistas.

Esta generosidad con los capitalistas del “Socialismo del S.XXI” contrasta con los anuncios de aumento del IVA, disminución del presupuesto público, eliminación de los subsidios para los productos de primera necesidad... que ya ha anunciado el Gobierno para hacer frente a la crisis, o con que en 10 años de “revolución” más del 45% de los trabajadores sean precarios y más de la mitad cobren menos del salario mínimo.

Cárdenas, Chávez y el movimiento obrero

Las relaciones del chavismo hacia el movimiento obrero son muy diferentes a las del mismo cardenismo. El régimen mexicano se basaba en el campesinado sediento de tierra y en un proletariado al que había logrado encuadrarlo en los mismos sindicatos impulsado por él. Sin embargo el chavismo ha contado con una base social distinta desde sus inicios. El Régimen del puntofijismo dio lugar a importantes resistencias populares, fundamentalmente las de los pobres urbanos. Desde mediados de los 80 se hizo popular la expresión de *“cuando los cerros bajaron”* en alusión al potencial combativo de estos sectores, cuyo máxima expresión se plasmó en el Caracazo de 1989. Así han sido estos sectores, junto con parte del campesinado y sectores medios del Ejército los que han constituido en núcleo firme del apoyo a Chávez, y sobre los que éste se ha apoyado en su regateo y enfrentamiento con el imperialis-

mo y los sectores burgueses reaccionarios (para después mandarlos a su casa y abrir negociaciones como ocurrió después del golpe de 2002).

Esto ha permitido un desarrollo algo más independiente del movimiento obrero en Venezuela. Cárdenas fue casi el “organizador” del movimiento sindical, mientras que en Venezuela la UNT es una central que se gestó al calor de un proceso de lucha y ruptura muy progresiva con la burocracia golpista de la CTV y la resistencia al lock out patronal de 2003. Además el crecimiento económico del último lustro permitió una cierta recuperación objetiva del proletariado, lo cual ha traído consigo una importante recomposición del movimiento obrero. La lucha de Sanitarios Maracay en 2006 por la expropiación bajo control obrero de la fábrica, es el otro punto de inflexión en este sentido.

Esta particularidad del chavismo explica la hostilidad con que éste ha actuado en todo momento contra este reaparecer de la clase obrera con rasgos más independientes. La lucha de los petroleros en 2003, donde los obreros de las plantas de Puerto La Cruz y El Palito, en Morón, llegaron a poner bajo control obrero la producción de PDVSA, fue después desmantelada por los burócratas mandados por el Presidente. La heroica lucha de Sanitarios Maracay sufrió la represión de la Guardia Nacional, y finalmente fue derrotada por un frente único entre el Gobierno, la patronal y gerentes esquirolas.

Desde la derrota impuesta en el referéndum constitucional de Diciembre de 2007 por la abstención de una buena parte de su base social se produjo un “aflojamiento de las cadenas” del Gobierno sobre el movimiento de masas. Esto se viene manifestando en un descontento creciente contra la burocracia estatal y sindical, dándose pues importantes luchas con ocupacio-

nes de plantas, reivindicando su nacionalización, por la inclusión en plantilla de los subcontratados... La repuesta del Régimen ante esta nueva situación consiste en tratar de regimentar al movimiento obrero aumentando la injerencia estatal en los sindicatos y la de “mano dura” contra los sectores de vanguardia.

La represión que sufrieron en Maracay se vio también en la lucha de SIDOR, o más recientemente en la Mitsubishi, donde la Guardia Nacional, con el beneplácito del gobernador chavista, mató a dos trabajadores en el brutal desalojo de la planta en Febrero de 2009. En el objetivo de acabar con esta vanguardia el Gobierno se pone del mismo lado que la patronal nacional y extranjera, que suma con sus propios métodos del sicariato ataques a sindicatos y asesinatos de dirigentes obreros (tres dirigentes de la UNT de Aragua, un dirigente de la Toyota) que quedan en total impunidad.

Sin lugar a dudas el giro bonapartista dirigido contra el movimiento obrero (y que tiene también su expresión contra otros luchadores; hay 100 obreros y 1000 campesinos con causas pendientes con la justicia por luchar, 220 campesinos muertos por el sicariato y la represión estatal...) da cuenta del temor que invade al Gobierno y su “boliburguesía” ante las consecuencias sociales de la crisis que ya está golpeando Venezuela. Nuevas y viejas leyes represivas son utilizadas contra el movimiento de masas, como la Ley Orgánica de Seguridad y Defensa de la Nación o artículos del Código Penal como el 358, redactados en 1916 bajo la Dictadura de Juan Vicente Gómez contra los trabajadores y campesinos, y que establece que “quien ponga obstáculo en una vía de circulación de cualquier medio de transporte, abra o cierre las comunicaciones de esas vías, haga falsas señales o realice cualquier acto con el objeto de preparar el peligro de una ca-

tástrofe... será castigado con pena de prisión de cuatro a ocho años”.

Sin duda, bajo un discurso “revolucionario”, “bolivariano” o “popular”, Chávez se prepara para una nueva etapa endureciendo desde múltiples vértices las capacidades coercitivas del Estado. La excusa de combatir a la derecha queda en entredicho cuando examinamos el grado de persecución que hay sobre los luchadores obreros, campesinos y populares. Así la Ley de Bienes y Servicios se aplicó a los trabajadores de PDVSA Gas Comunal, que a raíz de la huelga por sus demandas se enfrentan a una condena de diez años de prisión; o a los trabajadores de PDVSA Gas Anaco que por la aplicación de varios puntos del Código Civil tienen varios compañeros en la cárcel, mientras otros son reprimidos en la misma puerta del Ministerio del Trabajo.

En este sentido recobran actualidad las advertencias que lanzaba Trotsky sobre la posibilidad de que las leyes represivas que pudieran aprobarse bajo un Gobierno nacionalista, aún cuando éste se encontrase apoyándose en las masas en su pelea con el imperialismo (cosa que Chávez cada vez hace menos, prefiere “pagar religiosamente”), terminarían volviéndose en contra del mismo proletariado.

“Tanto la experiencia histórica como teórica prueban que cualquier restricción de la democracia en la sociedad burguesa, es, en último análisis, invariablemente dirigida contra el proletariado (...). En último análisis, la agudización de la lucha de clases obligará a las burguesías de cualquier tipo a llegar a un arreglo entre ellas mismas; aprobarán entonces leyes especiales, toda clase de medidas restrictivas, y toda clase de censuras “democráticas” contra la clase obrera.”⁷

Lamentablemente muchos sectores de la izquierda no han adverti-

do de este importante riesgo y han terminado apoyando o callando ante los diferentes recortes democráticos que el chavismo ha ido realizando, y que ahora van a volverse en contra de los trabajadores y el pueblo. A ellos solo podemos dedicar las palabras que el mismo Trotsky dirigía a los que bajo el cardenismo mantuvieron una posición similar, avalando leyes y códigos que sería muy útiles a los diferentes Gobiernos del “priato” que le sucedieron.

“Consecuentemente, cualquier “dirigente” de la clase obrera que arma al gobierno burgués con medios especiales para controlar a la opinión pública en general y a la prensa en particular, es, precisamente, un traidor.” “Quien todavía no haya comprendido esto, debe salirse de las filas de la clase obrera.”⁸

Sobre la independencia de los sindicatos

Para la realización de las nacionalizaciones cardenistas éste tuvo que apoyarse en el mismo movimiento obrero, otorgándole incluso el control de parte de la producción nacionalizada. Aún así para Trotsky *“La administración de los ferrocarriles, campos petrolíferos, etcétera, por medio de organizaciones obreras no tiene nada que ver con el control obrero de la industria”⁹* y a su vez advierte de los riesgos de coptación que estas medidas podían tener para el proletariado y sus organizaciones, así como de los verdaderos “miedos” e “intenciones” del Gobierno.

Una vez estatizados los sindicatos constitucionalmente por Cárdenas, éste quería utilizarlos como una correa de transmisión del Gobierno en las industrias estratégicas recién nacionalizadas. Una de las “bendiciones” para la burguesía nacionalista de este Capitalismo de Estado era que permitía pues una mayor paz social. Así el revolucionario ruso advertía.



“Para sujetar a los obreros, integran a los sindicatos al Estado. Saltan igualmente por encima de las relaciones económicas (...) es en este sentido por el que han expropiado el petróleo, por ejemplo, tomándolo del capital extranjero y no se lo han dado aún a los capitalistas nacionales. Si no lo distribuyen o no lo venden a la burguesía mexicana, es sobre todo porque tienen miedo de la lucha de clases de los obreros, y entonces prefieren dar los pozos de petróleo al Estado. Crearon así un capitalismo de estado que no tiene nada que ver con el socialismo. (...) Se los incorpora, entonces en la administración de los ferrocarriles, de la industria petrolera, etc. para transformar a las direcciones sindicales en representantes del gobierno. El contraamaestre es, al mismo tiempo, el representante de los obreros, de sus intereses en los papeles, pero en realidad es el representante del Estado por encima de ellos.”¹⁰

A pesar de las diferencias entre el capitalismo de estado cardenista y el chavista, el intento de disciplinar a los batallones obreros que manejan las industrias estratégicas del país es común.

La importante lucha de los obreros de SIDOR por la expropiación de la fábrica, tras meses de ocupación y resistir la represión de la Guardia Nacional, terminó consiguiendo que ésta pasara a manos del Estado. Esta victoria ha tratado de

transformarse en su contrario por parte del Gobierno chavista, a través de la imposición de una gerencia anti-obrera, que en poco más de un año de “SIDOR socialista” ha dejado ya 6 trabajadores muertos en accidente laboral. Asimismo se niegan a meter en plantilla a todos los subcontratados aduciendo que no hay dinero, mientras Chávez paga más de 1.200 millones a Emilio Botín por la “expropiación comprada” del Banco de Venezuela.

La política de “nacionalizar” y “disciplinar”, tal y como la advertía Trotsky sobre Cárdenas, es en Venezuela aún más evidente. Las expropiaciones de Matesi, Cerámicas Carabobo y Taysa son buenos ejemplos. La primera, también del grupo argentino Techint (el mismo que SIDOR), llevaba 6 meses en lucha, en Taysa se peleaba por la nacionalización ante el lock out patronal y en Cerámicas mantuvieron una lucha de seis meses contra el cierre manteniendo las máquinas funcionando. Poco después de su “nacionalización”, y en un acto donde Chávez acababa de anunciar que iba a hacer lo mismo con las multinacionales agroalimentarias Polar y Cargill, continuaba su alocución presentando lo que iba a pedir a cambio a los trabajadores. Se refirió a estas luchas como un *“saboteo en marcha por parte de algunos sindicalistas”* y les advirtió que *“si amenazan con parar que paren, ya yo veré que hago... el que*

pare una empresa del Estado está metiéndose con el jefe del Estado”, para terminar dando órdenes a los servicios de inteligencia del Estado (DISIP y DIM), para vigilar a los dirigentes de los trabajadores, labores “necesarias para defender las empresas”. A su vez hizo referencia a la lucha de los trabajadores del Metro de Caracas por el cumplimiento de su convenio, diciendo que era un convenio “insostenible” y llegando a amenazar con militarizar el Metro si hacían huelga, medida que hizo extensiva a las demás empresas del Estado.

Por una política revolucionaria frente al nacionalismo burgués

El estudio de la naturaleza del Régimen de Cárdenas sirvió a Trotsky para definir una política correcta frente al mismo, basada en la independencia de clase y el mantenimiento de una estrategia revolucionaria contra toda ilusión en que el proyecto nacionalista burgués pudiera sobrepasar sus propias limitaciones. En el caso del Régimen de Chávez, y del “Socialismo del S.XXI” como corriente política con peso en Latinoamérica e influencia en las corrientes de extrema izquierda en Europa, se hace cada vez más necesario, sobre todo si nos atenemos al rumbo que la crisis capitalista le está haciendo tomar.

En contra del sectarismo Trotsky advertía que *“El proletariado puede saltarse la etapa de la democracia burguesa, pero nosotros no podemos saltar las etapas de desarrollo del proletariado”*¹¹. Sin embargo lejos de ser partidario de adaptarse o apuntalar las ilusiones en el proyecto nacionalista-burgués peleó por la línea opuesta, la que no aceptaba como inmutable la hegemonía cardenista entre trabajadores y campesinos.

En este sentido como una tarea inmediata y prioritaria Trotsky planteaba recuperar en primer lugar la independencia de las organizacio-

nes obreras, que el cardenismo al coptarlas trataba de eliminarles todo filo de independencia, atando de pies y manos al proletariado.

*“En México es la tarea más importante: liberar a los sindicatos de la tutela del estado burgués, liberar a los obreros de la dictadura de los burócratas sindicales. Esta es la democracia obrera.”*¹²

En el caso de la Venezuela bolivariana la pelea por la independencia sindical frente al estado burgués está en el centro de la escena. Las injerencias en el proceso electoral del sindicato petrolero, el intento de sustituir los sindicatos por consejos laborales (verdaderos órganos para-estatales de regimentación del conjunto de los trabajadores) o las mismas declaraciones de Chávez en el acto de fundación del PSUV de que *“los sindicatos no deben ser autónomos (...) habría que terminar con eso”*, son solo algunos botones de muestra.

Sin embargo la ofensiva anti-obrera de Chávez contra las luchas de vanguardia y los sectores más combativos del movimiento sindical señalan la necesidad de emprender un gran combate contra la criminalización de la protesta, contra el sicariato y la represión estatal. En este sentido la campaña impulsada por algunos sectores del movimiento obrero y la izquierda, y de la que son parte impulsora nuestros compañeros de la LTS, es un gran avance en poder empezar a levantar una política defensa de los luchadores obreros, campesinos y populares.

Pero para Trotsky no se trataba únicamente de recuperar los instrumentos necesarios para el combate económico, sino que se trataba de conquistar la independencia del proletariado del movimiento democrático-burgués, y de disputar la dirección a la impotente burguesía semicolonial.

“La independencia del proletariado, incluso en el comienzo de este mo-

*vimiento, es absolutamente necesaria, y oponemos particularmente el proletariado a la burguesía en la cuestión agraria, porque la clase que gobernará, en México como en todos los demás países latinoamericanos, será la que atraiga hacia ella a los campesinos”*¹³

Incluso en caso de tener que participar de un mismo frente con el cardenismo en defensa de una agresión imperialista o la reacción.

*“En todos los casos en que ella enfrenta directamente a los imperialistas extranjeros o a sus agentes reaccionarios fascistas, le damos nuestro pleno apoyo revolucionario, conservando la independencia íntegra de nuestra organización, de nuestro programa, de nuestro partido, y nuestra plena libertad de crítica. (...) con la condición que nuestra organización no participe del APRA, el Kuomintang o el PRM, que conserve una libertad de acción y de crítica absoluta.”*¹⁴

Esta la política dista mucho de la subordinación de muchos grupos de la izquierda, incluso algunos que se reivindican trotskistas, respecto al mismo Gobierno chavista. En muchos casos forman parte del coro adulatorio que siembra la confusión entre jóvenes y trabajadores al vender sus medidas como “socialistas”, e incluso plantear que la posibilidad de llegar al socialismo está en manos de Chávez. En otros se llega más lejos disolviendo sus banderas dentro del mismo partido en el que quieren regimentar a campesinos, trabajadores y pueblo pobre “bolivariano”, junto con la naciente “boliburguesía” ligada a los negocios estatales, el PSUV. Esta claudicación es más grave todavía cuando va unida a la no pelea ni tan siquiera por la independencia de los sindicatos y contra todas las leyes y medidas represivas contra los luchadores, o peor aún éstas son apoyadas en nombre de la defensa de la revolución”.

Aceptar y subordinarse a la hegemonía chavista entre los sectores

explotados es perder toda utilidad como revolucionario. Más en un momento en que el chavismo parece haber “tocado techo” y se prepara para una etapa en la que se va a ver enfrentado con cada vez más sectores de su base social, cuyas demandas es incapaz de resolver al cuestionar estas cada vez más la propiedad capitalista y la no ruptura hasta el final con el imperialismo. La dura experiencia que están haciendo miles de trabajadores y sectores populares con el chavismo puede empezar a dar corrientes independientes que lo cuestionen. Que la derecha reaccionaria y el imperialismo no capitalicen el malestar contra el Régimen dependerá de si surge una alternativa que levante la independencia de clase, un programa transitorio y una estrategia revolucionaria, esa debería ser la tarea de todo joven o trabajador revolucionario.

En este sentido los escritos de Trotsky son una muestra de cómo el revolucionario ruso mantuvo en todo momento una claridad estratégica brillante. Basándose en la experiencia de la Revolución china entendía que no se podía tener ni sembrar ninguna confianza en que la toma del poder podía realizarse en base a un compromiso con la burguesía nacionalista, a fin de paulatinamente y de manera pacífica ir apartando a ésta del poder en beneficio del proletariado.

*“Era el plan de Stalin con el Kuomintang y es a causa de esta idiotez de Stalin que el Kuomintang gobierna hoy China. Entraremos en el Kuomintang, decía Stalin, luego eliminaremos con cortesía a la derecha, luego al centro, finalmente la izquierda. Así tomaremos el poder sin dificultad.”*¹⁵

Esta crítica a Stalin podría reproducirse casi literalmente a aquellas organizaciones de la izquierda que en la actualidad focalizan sus críticas a las políticas más reac-

cionarias del Gobierno de Chávez, sobre los sectores “burocráticos” o “reformistas”, tratando así de excusar al Presidente y confiando pues en la supuesta “ala izquierda” gubernamental. Esta política es un gravísimo error, sobre todo si tenemos en cuenta que el desgaste del nacionalismo burgués “bolivariano” está llevándose por delante la legitimidad de funcionarios y burócratas, pero casi deja intacta la del Presidente.

En las iniciativas para regimentar el movimiento obrero, desautorizar demandas o luchas, imponer ajustes... cada vez va a tender a exponerse el mismo Presidente ante la debilidad creciente, sobre todo en el movimiento obrero, de las mediaciones chavistas. “Salvar” el nombre del Presidente es ser parte de esta “prórroga” de la que goza un proyecto de país que no resuelve ninguno de los problemas estructurales del proletariado y el pueblo pobre venezolano.

Además en última instancia esta pelea “únicamente” a la “burocracia” o los elementos “reformistas” termina, a diferencia de Stalin respecto a las alas del *Kuomintang*, a sembrar la ilusión de que el ala más “izquierdista” se transforme en dirección revolucionaria. Contrariamente a este gradualismo que condena a los revolucionarios a ser pata izquierda o consejeros del movimiento nacionalista burgués para Trotsky la revolución proletaria estaba planteada en México, por más que al frente del Gobierno estuviera Lázaro Cárdenas. Y es que como advertía a la hora de discutir sobre la administración obrera de la industria nacionalizada, *“Para los marxistas no se trata de construir el socialismo con las manos de la burguesía, sino de utilizar las situaciones que se presentan dentro del capitalismo de Estado y hacer avanzar el movimiento revolucionario de los trabajadores”*¹⁶. Y es que la perspectiva de la toma del poder y el derrocamiento de la burguesía no dejaban de estar plantea-

dos en todo momento.

*“En México, el poder está en manos de la burguesía nacional y no podemos tomarlo más que ganando a la mayoría de los obreros y una gran parte de los campesinos, y entonces, derrocando a la burguesía. No existe otra posibilidad.”*¹⁷

Como en el México de Cárdenas, en la Venezuela de Chávez esta sigue siendo la tarea histórica del proletariado.

Notas

¹ León Trotsky, “La industria nacionalizada y la administración obrera”, Mayo 1939. En León Trotsky, “Escritos Latinoamericanos”, CEIP, Buenos Aires 1999. p. 170.

² León Trotsky, “La política de Roosevelt en América Latina”, Septiembre 1938. En León Trotsky, “Escritos Latinoamericanos”, CEIP, Buenos Aires 1999. p. 107.

³ León Trotsky, “Discusión sobre América latina”, Noviembre 1938. En León Trotsky, “Escritos Latinoamericanos”, CEIP, Buenos Aires 1999. p. 135.

⁴ Ver artículo “La resistencia hondureña en pie de lucha” en la contraportada de este número.

⁵ León Trotsky, “La lucha anti-imperialista es la clave de la liberación. Una entrevista con Mateo Fosa”, Septiembre 1938. En León Trotsky, “Escritos Latinoamericanos”, CEIP, Buenos Aires 1999. p. 121.

⁶ León Trotsky, “Los sindicatos en la era de la decadencia imperialista”, Agosto. En León Trotsky, “Escritos Latinoamericanos”, CEIP, Buenos Aires 1999. p. 182.

⁷ León Trotsky, “La libertad de prensa y la clase obrera”, Agosto. En León Trotsky, “Escritos Latinoamericanos”, CEIP, Buenos Aires 1999. p. 187.

⁸ *Ibid.*

⁹ León Trotsky, “Los sindicatos en la era de la decadencia imperialista”, Agosto. En León Trotsky, “Escritos Latinoamericanos”, CEIP, Buenos Aires 1999. p. 182.

¹⁰ León Trotsky, “Discusión sobre América latina”, Noviembre 1938. En León Trotsky, “Escritos Latinoamericanos”, CEIP, Buenos Aires 1999. p. 142.

¹¹ León Trotsky, “Discusión sobre América latina”, Noviembre 1938. En León Trotsky, “Escritos Latinoamericanos”, CEIP, Buenos Aires 1999. p. 135.

¹² *Op. cit.* p. 143.

¹³ *Op. cit.* p. 135.

¹⁴ *Op. cit.* p. 136.

¹⁵ *Op. cit.* p. 144.

¹⁶ León Trotsky, “La industria nacionalizada y la administración obrera”, Mayo 1939. En León Trotsky, “Escritos Latinoamericanos”, CEIP, Buenos Aires 1999. p. 171.

¹⁷ León Trotsky, “Discusión sobre América latina”, Noviembre 1938. En León Trotsky, “Escritos Latinoamericanos”, CEIP, Buenos Aires 1999. p. 145.

Debate con los agrupamientos “anticapitalistas”

¿Qué hacer después de las elecciones europeas?

por Santiago Lupe

La crisis histórica del capitalismo, unido a la bancarrota manifiesta de los diferentes proyectos de la izquierda del Régimen (IU, ERC, CHA, BNG...) que volvió a expresarse en otra devacle electoral en las europeas, está abriendo importantes discusiones en las organizaciones que se reclaman revolucionarias o anti-capitalistas. Este empieza a tener cierto eco en algunos sectores de los luchadores, aunque de manera todavía inicial. La necesidad de levantar una alternativa a los planes de los capitalistas para hacernos pagar su crisis azuza una discusión que los compañeros de Clase contra Clase saludamos y tratamos de intervenir por diferentes vías, como algunos artículos que venimos publicando en Contracorriente.

La presentación de las candidaturas de Izquierda Anticapitalista (IA) y Iniciativa Internacionalista – Solidaridad (II-SP) entre los Pueblos a las elecciones europeas consideramos que podía facilitar extender la discusión. Por ello desde CcC pedimos el voto crítico, sin ocultar nuestras diferencias programáticas y estratégicas con ambos proyectos, y llamando a que se abriera la discusión sobre las vías para derrocar el capitalismo y como imponer una revolución socialista triunfante en nuestro país, a la vez que avanzamos en construir un polo revolucionario en el movimiento obrero y juvenil en torno a un programa de acción para que la crisis la paguen los capitalistas.

A lo largo de la campaña ambas candidaturas han expuesto su programa, incluso se ha podido



discutir públicamente en algunos actos, como el organizado por CcC en Zaragoza con la presencia de IA y IISP. Desde CcC hemos polemizado fraternalmente con ambos. En primer lugar una crítica común era la negativa a plantear la necesidad de levantar un partido con una clara delimitación de clase, que ubicase a la clase trabajadora como el sujeto que puede hegemonizar la transformación revolucionaria de la sociedad. Ambas candidaturas ponían en un mismo nivel de importancia al movimiento obrero y a otros sectores y movimientos, lo cual desjerarquiza la necesidad de tener una militancia privilegiada en las filas obreras.

IA, por el mismo proceso de su constitución que partía de una sola organización, cuenta con un programa más terminado que el de IISP, sin embargo a rasgos generales ambos contienen medidas radicales y de corte anticapitalista. Sin embargo ninguno plantea en ningún momento una articulación de estas reivindicaciones en la perspectiva de la conquista del poder, dejando planteada la posibilidad que esas medidas puedan

aplicarse plenamente en los marcos del mismo capitalismo o a través de su reforma. Además este déficit desde nuestro punto de vista impide poder formular una alternativa por la positiva a la sociedad capitalista que combatimos. Tanto IISP como IA no terminan de definir cual es la sociedad por la que luchan, más allá de referencias generales sobre el “socialismo”, o incluso con peligrosas formulaciones del tipo “socialismo del Siglo XXI”, inspiradas en el “socialismo con empresarios” de la Venezuela de Chávez, donde el capitalismo y los capitalistas siguen existiendo y prosperando a costa de los trabajadores y el pueblo pobre. Para nosotros un anti-capitalismo que vaya hasta el final no puede dejar de dotarse de una estrategia revolucionaria, que plantee abiertamente la necesidad de la toma del poder por vía revolucionaria a través de organismos de auto-organización de los trabajadores, para instaurar una verdadera sociedad socialista.

Sobre las demandas democráticas del Estado español la lógica de IA e IISP es ajena a la consecución de las mismas por una vía revolucio-



na. Ambas candidaturas levantan la consigna de una República sin delimitación de clase, e incluso en algunos casos, como el mitin de IISP en Zaragoza, se llegó a reivindicar la II República y el Frente Popular, como un ejemplo en el que inspirarse para dar una salida “progresista” a la actual crisis. Desgraciadamente las lecciones de la Revolución española no son tenidas en cuenta, pues en medio de esta situación histórica no podemos descartar que la misma burguesía se vea obligada a plantear mediaciones frentepopulistas como antaño, y éstas no persiguen dar una salida “progresista” a la crisis, sino sobre todo evitar y hasta ahogar en sangre si es preciso una salida obrera revolucionaria.

Sobre la cuestión nacional y la lucha por el derecho de autodeterminación de los pueblos que componen el Estado español tanto IA, como sobre todo IISP tras el apoyo de Otegui, han adoptado una estrategia que lleva a un callejón sin salida esta lucha democrática. La apuesta por una salida negociada y dialogada con el Estado español siembra esperanzas en que la burguesía esté dispuesta a ceder parte de su dominio territorial, algo utópico, y que se torna reaccionario al poder desembocar en una reedición de los Acuerdos de Viernes Santos de Irlanda para Euskadi. En contra de esto nosotros defendemos la necesidad de

la unidad de las filas obreras de las distintas nacionalidades en un Partido Revolucionario de Trabajadores, que derrote al Régimen nacido de la Transición e imponga un Gobierno Obrero y Popular, el único capaz de poder reconocer el derecho de autodeterminación de los distintos pueblos.

Creemos que estas y otras discusiones y polémicas deben ser abordadas fraternalmente, mediante discusiones públicas en las que también puedan participar todos los jóvenes y trabajadores combativos que están luchando contra la crisis y sus consecuencias. Al mismo tiempo las diferencias, sin restarles importancia, no pueden posponer la tarea urgente de buscar las vías para golpear juntos en la lucha de clases. En varias ocasiones ambas candidaturas manifestaron su vocación no electoralista, lo cual enlazaba pues con la principal conclusión que debemos sacar de las europeas y la situación que reflejan. Como ya decíamos en la declaración ante las elecciones europeas es urgente “discutir un marco para la intervención común en el movimiento obrero y estudiantil que levanten un programa de acción a la altura de las circunstancias que sirva a los trabajadores y la juventud para poder vencer al Gobierno, la patronal y la burocracia sindical”. Tras el 7J los avances de la derecha y las ideas racistas y xenófobas añaden urgencia a la ya

de por sí dramática situación que vive la clase obrera. Hay que poner todos los esfuerzos en quebrar la paz social, fomentar que los trabajadores rompan y superen la criminal tutela de los burócratas sindicales y agitar un programa que conforme se profundice la crisis se irá haciendo más concreto y necesario para amplios sectores de la clase obrera y la juventud.

La necesidad y urgencia de este polo se constata con más fuerza a la luz de los resultados del 7J. En ambas candidaturas han sido bastante modestos. IA ha obtenido 25.000 votos en todo el Estado, y IISP 40.000 fuera de Euskadi y Navarra, donde la izquierda abertzale se expresó llegando a ser la tercera fuerza electoral en ambos territorios, es decir allí donde esta candidatura sí dio expresión e un fenómeno concreto de la lucha de clases. El escaso respaldo cosechado por ambas candidaturas no está basado en el prestigio del capitalismo, o de los partidos tradicionales, sino fundamentalmente en que la izquierda que se reclama revolucionaria cuenta todavía con escasa inserción e influencia entre la clase trabajadora y la juventud, algo que la paz social de Zapatero y la burocracia sindical hacen aún más difícil. La principal tarea pues es revertir esta situación, la necesidad de abrir vías para ganar posiciones en nuestra clase es hoy por hoy fundamental.

Por el momento ninguna de las dos candidaturas ha hecho una propuesta en este sentido, es decir en buscar acuerdos con todas las corrientes que se reclaman anti-capitalistas y revolucionarias para golpear unidos en la lucha de clases. Desde CcC reiteramos esta necesidad y llamamos a las direcciones de IA e II-SP a impulsar iniciativas en este sentido.

VI Conferencia Internacional de la Fracción Trotskista-Cuarta Internacional

Durante más de una semana se reunieron en Buenos Aires delegaciones de las organizaciones hermanas de Brasil, Argentina, Bolivia, Chile, México, Costa Rica, Venezuela, Francia (incluyendo los delegados del ex Groupe CRI) y el Estado Español para participar de la VI Conferencia de la Fracción Trotskista-Cuarta Internacional. Los principales temas abordados, con una intensa y productiva discusión fueron: Situación mundial, América Latina, la lucha por la Cuarta Internacional y las vías para su reconstrucción, y la discusión sobre la situación nacional y la construcción de la FT en los distintos países (Argentina, Brasil, Francia, Venezuela, Bolivia, México, Chile, Costa Rica, etc.). Como base para la discusión se presentaron dos documentos centrales: “A casi un año de la caída de Lehmann Brothers. Situación y perspectivas de la economía mundial”, y “La importancia del programa y el álgebra de nuestra construcción”. Además, se presentaron documentos nacionales y de construcción por cada uno de los grupos de América Latina y Europa y se contó con aportes sobre “La coyuntura latinoamericana” y “La lucha por la IV Internacional y el internacionalismo orgánico” además de contribuciones de los camaradas de Francia. La reflexión común y las intervenciones de los delegados permitieron, no sólo profundizar la elaboración colectiva, sino constatar el dinamismo y desarrollo de los jóvenes equipos dirigentes de nuestras organizaciones. Presentamos a continuación, de forma muy condensada, algunas de las principales discusiones de esta conferencia.

El Año I de la crisis mundial

La primera sesión de la Conferencia estuvo dedicada a analizar minuciosamente la situación y perspectivas de la economía mundial, luego de transcurrido un año de la quiebra de Lehman Brothers. Lo primero que constatamos es que, durante este período, la caída en el comercio mundial, en el PBI y en la cotización de las bolsas tuvo una magnitud similar al año I de la Gran Depresión. Esto confirma nuestra caracterización, estamos viviendo una crisis histórica del capitalismo mundial.

En segundo lugar, abordamos los primeros síntomas de recuperación tanto en Francia y Alemania, a los que se agrega, en estos días, la economía japonesa. Generalizando, podríamos decir que, si la economía no está marchando tan mal como en los meses anteriores, eso se debe a la amplitud extraordinaria del apoyo estatal, sin precedentes en tiempos de paz. Para dar una idea de lo que estamos hablando, para la economía norteamericana, esto representa una inyección equivalente a 11 puntos del PBI. Esto es lo que explica los mejores resultados del segundo trimestre del 2009. Pero estas medidas, ¿son sustentables en el tiempo? Y de ocurrir una recuperación, ¿qué características tendría?

Evidentemente, el nivel de gasto estatal norteamericano no podrá sostenerse en el tiempo sin graves consecuencias para la posición del dólar. El abultadísimo déficit fiscal podría generar dudas sobre los bonos del gobierno y el dólar y llevar al retiro de capitales de Estados Unidos, una posible

depreciación del dólar podría llevar a una nueva caída abrupta de la economía mundial.

A su vez, todos los elementos estructurales que llevaron a la crisis, tanto de la economía real como del sistema financiero y bancario no han cambiado sustancialmente. Enumeremos algunos: a) Varias corporaciones industriales han disminuido brutalmente los costos salariales con despidos o reducciones de horas lo que les ha permitido mejorar los balances pero no han aumentado de conjunto las ventas; b) Las ejecuciones hipotecarias van a seguir aumentando, lo que impide que se detenga la caída del precio de las viviendas, un elemento esencial para el inicio de una recuperación del mercado hipotecario; c) Cada vez más el aumento del desempleo, y no los créditos subprime, es lo que explica la incapacidad de pago de los hogares.

En cuanto al sistema bancario, continúa descapitalizado en gran medida. Los resultados recientes no deben crear ilusiones: la presentación contable es más permisiva, las ventas excepcionales de activos mejoran los balances y lo esencial de las ganancias está proporcionado por las entradas obtenidas por las operaciones de la Bolsa reanimada. A esto se suma que los bancos están aprovechando las necesidades de financiamiento de los Estados y de las empresas, que deben pagar primas y tasas de interés cada vez más altas para conseguir fondos. Sin embargo, siguen sumando nuevos créditos incobrables y los activos tóxicos no han desaparecido de sus carteras, por lo cual no sorprende que en lo que va del año se hayan acelera-



ger nada nuevo de la crisis, a pesar de su amplitud y violencia.

La crisis económica, las relaciones interestatales y los posibles escenarios estratégicos

La Conferencia también discutió sobre las relaciones entre los Estados y los escenarios que se empiezan a vislumbrar, en el marco de que, producto de la crisis, está cuestionado el predominio de Estados Unidos en el sistema económico mundial. El salto en la crisis de la hegemonía norteamericana que esto significa, luego de la debacle de Irak y el fracaso de la estrategia neoconservadora de “rediseñar el mundo”, abre un período histórico de fuertes convulsiones en la arena mundial donde la inestabilidad económica va azuzar las crecientes tensiones geopolíticas que ya existían con anterioridad a la crisis, como por ejemplo entre Rusia y Estados Unidos, que estuvo detrás del conflicto militar en Georgia.

Estos elementos, junto a un aumento de la lucha de clases como subproducto de la crisis, actualizan la definición marxista de la época imperialista como una época de crisis, guerras y revoluciones. Ya estamos viendo algunos pequeños adelantos: el golpe de Estado en Honduras, la huelga general semiinsurreccional en Guadalupe, el lento resurgir del proletariado industrial, aunque inicialmente sufra derrotas, como los métodos radicales de los trabajadores franceses, la heroica ocupación de 77 días de la planta de la automotriz Ssangyong en Corea del Sur, o el despertar obrero en Venezuela y en Argentina (más extendido pero aún poco radicalizado). Otros elementos que muestran el carácter convulsivo de la situación son las tensiones entre Colombia y Venezuela, las nuevas amenazas de Rusia en Georgia y la alianza de

do las bancarrotas bancarias en EE.UU. (77 en total), incluida la del Colonial Bank, la más espectacular desde la caída del Washington Mutual (comprado por JPMorgan Chase en 2008), y una de las veinte más importantes desde 1980. Esto sin hablar de nuevas pérdidas de gigantes como en los seguros AIG o Fannie Mae en el segmento hipotecario.

Esta situación se combina con una debilidad de liderazgo de Obama, que se está poniendo en evidencia con el fiasco de la reforma de la salud, lo que puede disipar la ilusión de que es un líder eficaz. Su política hacia el sistema bancario, esencial para la recuperación económi-

ca, está totalmente diseñada por Wall Street a través del Secretario del Tesoro Geithner y el Consejero Nacional Económico de la Casa Blanca, Larry Summers, a los que Obama les ha dado carta blanca.

En conclusión, la persistencia de los elementos de crisis estructural muestra que en cualquier momento puede ocurrir una recaída y que, en el mejor de los casos, de existir una recuperación, ésta será débil y frágil. No hay posibilidades de que la economía mundial vuelva al viejo statu quo – caracterizado por la caída del ahorro de los hogares y el sobreendeudamiento, entre otros elementos-, pero hasta el momento, tampoco parece emer-

Moscú con el régimen de Irán, al que podría proveer de armamento sofisticado para contrarrestar los planes ofensivos de Estados Unidos su zona de influencia.

Uno de los debates fue contra las visiones pacifistas, socialdemócratas o centroizquierdistas, que suponen que el mundo está avanzando hacia un orden multipolar, después de décadas de hegemonía norteamericana, al que ven en marcha en las Cumbres del G20 o en las reuniones del BRIC. Estas visiones tranquilizadoras son completamente utópicas. Detrás de este maquillaje se empiezan a perfilar las tendencias más agresivas y ofensivas de las distintas potencias imperialistas. Por un lado, estamos viendo una tendencia a la concentración del capital alemán en el Este europeo, manteniendo buenas relaciones con Rusia. Esta creciente autonomía del imperialismo alemán con respecto a Estados Unidos, es un hecho nuevo con respecto al mundo de post guerra, y algo que Estados Unidos está tratando de socavar. En ese sentido, la continuidad de la política agresiva hacia Rusia de la administración Obama -expresada, por ejemplo, en el intento de instalar un escudo misilístico en Polonia- busca desestabilizar esta potencial alianza, aunque esto no significa que los EE.UU. y Alemania estén ya en un curso de choque abierto en la región.

La otra cara de la política agresiva norteamericana contra Rusia, y por esa vía hacia el imperialismo alemán, es el cortejo de EE.UU. a China y a la burocracia restauracionista de Pekín, con quien ha iniciado un "diálogo estratégico". Esta política, que comenzó durante la presidencia de Bush, tiene un doble objetivo: defensivamente, busca evitar que China se alinee en un bloque asiático junto con Rusia y ofensivamente, busca las vías de avanzar en transformar a China en una semicolonía, liqui-

dando los márgenes de autonomía estatal que ésta ha gozado en los últimos años, subordinándola a sus intereses, con el objetivo de encontrar quizás un nuevo respiro para el capitalismo. Este ambicioso objetivo estratégico del imperialismo norteamericano, supone que los próximos años estarán plagados de enfrentamientos y conflictos de clases agudos.

Las perspectivas de China

Lejos de aquellos que ven en China una potencia en ascenso, la verdad es que su economía dependiente enfrenta serios problemas, terminado el ciclo en el que Estados Unidos actuaba de consumidor en última instancia de la economía mundial y en particular de la producción excedente china. Esta realidad obliga a China a reducir drásticamente su capacidad de producción y llevar adelante una serie de medidas como la liberalización del sector servicios, una profunda reforma de su sistema financiero, así como ampliar las oportunidades de negocios capitalistas en el campo donde aún viven unos 900 millones de personas gracias a una economía de subsistencia (y a los ingresos que revivían los migrantes a las ciudades), en el marco de que aún no está permitido la comercialización de la tierra.

Si por el contrario China decide mantener su capacidad de producción y seguir exportando sus excedentes, arriesga una guerra comercial no sólo en el Este asiático sino también con EE.UU. y Europa. Además, ninguna economía semicolonial a la que ahora se están volcando creciente las mercancías chinas, por más importante que sea, puede reemplazar el mercado norteamericano. Estados Unidos busca disminuir el ritmo de la contracción de la demanda por medio de la expansión fiscal, pero el enorme déficit fiscal

lo obliga a buscar nuevos mercados y fuentes de dinamismo. Esto lleva a redoblar la presión sobre China para que abandone su actual modelo de desarrollo exportador, lo que implicaría no sólo quebrar los intereses creados de este fuerte sector interno, sino también que la burocracia restauracionista acepte implementar medidas que implicarían un salto en la desocupación, arriesgando la estabilidad del régimen. Este destino de una suerte de "latinoamericanización" que Estados Unidos pretende para China, puede despertar a la lucha a los millones de trabajadores y campesinos chinos, transformándola en un epicentro de la lucha de clases.

Honduras y las tendencias en América latina

En el número anterior de La Verdad Obrera presentamos algunas conclusiones sobre la situación regional y el significado que el golpe de Honduras y otros hechos tienen, mostrando cómo frente a la crisis las burguesías y el imperialismo buscan imponer un giro político a derecha, poniendo límites a la extensión del populismo y presionando por planes económicos y políticos que les permitan descargar sus costos sobre los trabajadores y el pueblo, disciplinar a las masas y alinearse o al menos reducir las fricciones con Estados Unidos. Si bien esto alienta una recuperación de la derecha y tendencias al bonapartismo de distinto signo (que también se expresan en el curso de los gobiernos de Chávez y Evo Morales), lo que genera es mayor polarización regional y procesos de resistencia obrera, campesina y popular como los que hemos visto en Honduras y Perú. Es un elemento a destacar que el movimiento obrero esté mostrando tendencias a una mayor actividad como en Venezuela o en Argentina, donde la lucha contra los ata-

ques patronales se une a un creciente componente antiburocrático. Hay también un despertar del movimiento estudiantil y la juventud, como muestran las recientes luchas universitarias en Brasil o en Bolivia. El problema político que se plantea ante los sectores avanzados es cómo superar al nacionalismo y populismo de Chávez, Evo Morales, Correa, entre otros, que no sólo no pueden llevar a la liberación nacional, y mucho menos a un “socialismo del Siglo XXI” de la mano de los empresarios nacionales, sino que muestran su completa impotencia para enfrentar los zarpazos de la reacción y el imperialismo, como en Honduras. Para ello es preciso redoblar el combate por la organización política independiente de los trabajadores, levantando un programa transicional, en el que ganan importancia las consignas democráticas y antiimperialistas, articuladas con el programa para que la crisis la paguen los capitalistas y el imperialismo, y las demandas que permitan soldar la alianza obrera, campesina y popular.

La lucha por la Cuarta Internacional y la vanguardia obrera

En este punto partimos de considerar que el nuevo período de crisis histórica del capitalismo pone en primer plano el problema de cómo avanzar hacia un partido mundial de la revolución socialista. Es decir, cómo encarar la necesidad de unir por sobre las fronteras a la vanguardia obrera con un programa y una estrategia para triunfar contra el ataque de los capitalistas, de las transnacionales y el imperialismo, en la perspectiva de construir una dirección revolucionaria internacional que pueda ponerse al frente de los grandes combates de la lucha de clases y dirigir a los trabajadores hacia el triunfo hasta derrotar al capitalismo imperialista y construir el socialismo internacional.

Hemos considerado siempre que la reconstrucción de la Internacional será producto de la unificación con sectores de la vanguardia obrera que se radicalicen y con alas izquierda de corrientes políticas que se reclaman trotskistas, y hemos puesto el acento en la importancia de extraer lecciones comunes de los grandes acontecimientos de la lucha de clases para converger con sectores que avancen a posiciones revolucionarias. El nuevo escenario mundial y sus perspectivas colocan como eje a discutir los problemas del programa y la política con que nos preparamos a intervenir los trotskistas.

En la Conferencia, reflexionando sobre la importancia del programa y el álgebra de las tareas de construcción internacionalista en la actual situación preparatoria, hemos podido avanzar en cómo tener una política más activa hacia la reconstrucción de la IV Internacional.

Esta tarea debe ser concebida como un proceso de fusión no sólo con aquellas corrientes o grupos que coincidan en el programa sino que además tiene una dimensión clave en la práctica política, es decir, en la forma en que nos proponemos incidir en el reagrupamiento de la vanguardia obrera, combatiendo el rutinismo centrista de adaptaciones al sindicalismo y la democracia burguesa que han permeado mucho la práctica de corrientes que se reclaman trotskistas.

En efecto, siendo clave el programa no basta la letra, sino que es fundamental la práctica política que de él se desprenda. La mayoría de las corrientes que dicen reivindicar el Programa de Transición, en los hechos lo abandonan en su actividad en el movimiento obrero, para limitarse a un sindicalismo de izquierda que sólo levanta en forma aislada algunas consignas y se adapta a las direcciones burocráticas (aunque critique sus métodos más antide-

mocráticos y presione por una línea más combativa). Esta es la práctica que vemos, por ejemplo, en corrientes como Lutte Ouvriere o el NPA (Nuevo Partido Anticapitalista) en Francia, incapaces de luchar por una perspectiva superior ante grandes luchas en las cuales contaban con responsabilidad dirigente, como la de los obreros de Continental o frente al levantamiento en la colonia francesa de Guadalupe. Es también la práctica del PSTU en Brasil que, aunque dirige sindicatos como el de los metalúrgicos de San José dos Campos, se mostró completamente impotente para enfrentar el despido de más de 4.000 trabajadores en EMBRAER, con lo que se llegó a “una derrota producto de una lucha no dada”, como dicen nuestros compañeros de la LER-QI.

Por nuestra parte, creemos que ante la crisis y las penurias con que amenaza a los trabajadores, es fundamental agitar (y no sólo hacer propaganda) un programa transicional para que la crisis la paguen los capitalistas, que incluya el control obrero de la producción, el reparto de las horas de trabajo y la expropiación bajo gestión obrera de toda empresa que cierre o despida.

Esta agitación debe preparar las condiciones para tratar de pasar a la acción allí donde los socialistas revolucionarios ganemos influencia. Desde el apoyo a las acciones obreras y la generalización de sus experiencias más avanzadas a la exigencia de frente único a las direcciones sindicales para la lucha unificada y en fin, todo el arsenal de tácticas que sea necesario articular para intervenir de forma revolucionaria y avanzar en la fusión con lo más perspicaz de la vanguardia obrera en torno al programa de los trotskistas.

Esta preparación, aunque todavía sea a nivel de las pequeñas ligas de propaganda en el terreno nacional, es esencial para educar y moldear en una disposición a la

acción revolucionaria en función del Programa de Transición diametralmente distinta a la práctica de los centristas y de esa manera, ubicarse de una manera mucho más concreta ante lo que significa combatir por reconstruir la Cuarta Internacional como un partido mundial de la revolución socialista, tarea histórica que la vanguardia obrera internacional debe tomar en sus manos para prepararse de cara a los futuros combates de la lucha de clases a nivel mundial.

La situación y las tareas de la FT-CI

Nos consideramos un destacamento avanzado de este combate. Aunque todavía somos una corriente esencialmente latinoamericana, el desarrollo de varios de los grupos con avances en la ligazón al movimiento obrero y en la elaboración de programas nacionales, junto al desarrollo teórico-político, permiten constatar que la FT se ha comenzado a convertir en un polo trotskista en lucha por la reconstrucción de la Cuarta Internacional ya no sólo de propaganda sino también de acción. Esto lo muestran ya no sólo el PTS, con su acumulación militante y su inserción en la vanguardia obrera y juvenil en Argentina –rica experiencia de la que dieron cuenta los camaradas obreros que expusieron sobre la expropiación de Zanon y los procesos que se viven en distintos sectores industriales y de los servicios-, sino también, aunque en menor escala en otras secciones.

Pudimos escuchar a los compañeros de Brasil explicando la participación dirigente de la LER-QI en la huelga de más de 50 días en la Universidad de San Pablo, con piquetes y una fuerte represión policial que la transformó en el más importante conflicto del país del primer semestre, siendo uno de sus referentes nuestro camarada Claudionor Brandao, dirigente del SINTUSP (Sindicato de los Trabajadores No Docentes). Los

jóvenes dirigentes de Chile expusieron el dinamismo y los desafíos que se plantea Clase contra Clase. Compartimos las posibilidades políticas que se abren en México para la LTS y los desafíos que para los revolucionarios implica la situación centroamericana, asumiendo, junto a la joven LRS de Costa Rica, el desafío de extender la FT en esta región del continente. Los camaradas de Venezuela informaron de la pelea por una política obrera independiente junto a trabajadores de SIDOR. Los compañeros de Bolivia expusieron sobre la intervención en varios procesos de organización y lucha obrera en El Alto que nos ha puesto bajo los ataques de las empresas, de la burocracia sindical y del gobierno. Con la activa intervención de los camaradas militantes y simpatizantes de Francia se desarrolló una importante discusión sobre la forma y los criterios para avanzar hacia la reconstrucción de la Cuarta Internacional ante el curso cada vez más oportunista de las corrientes tradicionales del movimiento trotskista y habiendo procesos como el NPA que, más allá de su carácter centrista y su programa semi-reformista, atraen a sectores de trabajadores y la juventud. También están dando pasos en esa dirección nuestros compañeros militantes y simpatizantes en el Estado Español y Alemania, cuya labor, a pesar de su carácter inicial, es de la mayor importancia para avanzar en una construcción no sólo latinoamericana sino verdaderamente internacional.

Así, reflexionando sobre las experiencias realizadas en el último período y las oportunidades políticas que se abren, la Conferencia dedicó varias sesiones a la discusión sobre la situación y las perspectivas de los grupos de la FT en los distintos países.

Una resolución importante es la de elaborar y publicar un Manifiesto Internacional, que planteando la necesidad de la Cuarta Interna-

cional y llamando a la vanguardia obrera a tomar parte en esa lucha, reivindique la gran tradición proletaria y revolucionaria que se sintetiza en sus banderas, explique el papel e importancia del Programa de Transición para las luchas actuales, plantee los métodos que hay que recuperar, desde la acción directa y la autoorganización al frente único obrero, señalando además cuales son las vías para avanzar en la reconstrucción de la Internacional, fusionando en torno al programa y las lecciones de la lucha de clases a la vanguardia obrera y a los sectores que evolucionen a izquierda del movimiento que se reclama trotskista.

Se decidió constituir un Comité Ejecutivo Internacional para coordinar la elaboración política y actividades de nuestra corriente internacional. Las compañeras de los distintos grupos que están desarrollando Pan y Rosas realizaron también reuniones para discutir aspectos políticos y programáticos de la cuestión de la mujer y coordinar planes y actividades.

Finalmente, entre otras resoluciones, la Conferencia adoptó la de redoblar la fuerte campaña internacional por la derrota de los golpistas en Honduras que ya hemos iniciado, llamando a las organizaciones obreras, estudiantiles y populares y a la izquierda a impulsarla sumando nuevas fuerzas. En este nuevo impulso de la campaña incluye viajes para hacer presente nuestra solidaridad en Honduras y profundizar las relaciones ya iniciadas con sectores de la resistencia hondureña.

La lucha de Kraft Foods Argentina:

Una experiencia que hace historia

por Cynthia Lub

Desde el 18 de agosto 2600 trabajadores de Kraft Foods Argentina luchan contra el despido de 160 trabajadores por la dirección de la empresa; Kraft Food Corporation es la segunda multinacional agroalimentaria del mundo detrás de Nestle y la primera en EEUU; La fábrica de General Pacheco, en la periferia norte de Buenos Aires, es la principal fábrica de la alimentación de Argentina, donde la patronal intenta despedir a los sindicalistas combativos que, al seno de la fábrica, venían dando un combate muy duro en defensa de la dignidad y los derechos de los trabajadores.

Ya son 35 días de conflicto que llevan los 2.600 trabajadores de Kraft-Terrabusi, logrando una repercusión como no se recuerda en décadas de una huelga de una fábrica. Sus acciones no pudieron ser ocultadas en los grandes medios. Se cuentan por centenares los pronunciamientos de organizaciones sindicales, organismos de derechos humanos, autoridades universitarias, diputados y personalidades del arte y la cultura. Terrabusi ha comenzado a mostrar como hacer de una lucha obrera una causa nacional y éste ya es el primer triunfo de la huelga.

Los Kirchner, a través de la presidenta Cristina Kirchner, mientras presentan sus actos de gobierno como gestas contra las corporaciones patronales y la derecha, dejan vía libre a los "batallones pesados" de la clase empresaria como la multinacional yanqui Kraft- respaldada por la COPAL¹ de Zorreguieta, ministro del dictador Videla en los años bajo la dictadura militar-, para que arremetan contra la clase trabajadora.



Y así, la imagen de los caballos de la policía montada que, bajo la orden del gobierno de los Kirchner, reprimieron una huelga obrera, quedará grabada en la memoria de millones de trabajadores. La heroica lucha de los 2600 obreros y obreras contra la multinacional norteamericana Kraft, también. Cientos de policías en el día 37 de la huelga de Terrabusi, desocuparon la fábrica con

gases, balas de gomas, palos, y más de 60 apresados en la propia planta. Esto generó una ola de indignación nacional.

Es claro que el objetivo del gobierno es aislar y derrotar el desafío que les presenta este importante ejemplo de lucha. Es el miedo de los capitalistas cuando la clase trabajadora logra genuinas expresiones de lucha, el

quiebre de la disciplina de la dictadura patronal en la fábrica, el paso a la confraternización entre los distintos sectores obreros que están separados durante la explotación cotidiana, y cuando se rompen los moldes en que quiere mantenerlos la burocracia sindical. Lo que les preocupa es el ejemplo que se está mostrando para toda la clase trabajadora. Ha reaparecido el método de la huelga larga sostenida masivamente en una de las plantas con mayor dotación de obreros del país, como método que se impone contra la dureza de las multinacionales. La huelga larga de Terrabusi ya está dejando muchos aprendizajes. Los inevitables enfrentamientos diarios contra los aprietes de la patronal y los jefes. La defensa de sus medidas de lucha votadas por la mayoría contra los piquetes de rompehuelgas, dirigidos por la patronal y alentados por la burocracia sindical. La combinación de paralización de la producción con el corte de ruta para trascender más allá del territorio de la fábrica e impactar sobre el conjunto de la población. Las experiencias políticas que los trabajadores hacen, semana a semana, con el gobierno, la policía y la justicia. La búsqueda de recursos para sostenerse como la caja de resistencia

para sostener a los despedidos, la Comisión de Mujeres que moviliza a la familia obrera. Es una experiencia de miles que adelanta el camino que mañana seguirán millones.

Al calor de esta gran acción obrera, el conflicto de Terrabusi aportó además un efectivo método de solidaridad puesto en práctica desde varios centros de estudiantes: el bloqueo del tránsito en las calles de la Capital Federal y otras ciudades que ha provocado un llamado de atención pública y ha desafiado el cerco de los medios de comunicación. Esta utilización de la acción directa del movimiento estudiantil militante ha mostrado un gran ejemplo de unidad obrero estudiantil.

“La batalla de Terrabusi”, como la han popularizado algunos medios, aún no terminó. Las acciones de solidaridad se volvieron a repetir en todo el país y la mayor parte de todo el arco político repudió la salvaje represión, reclamando la libertad de los detenidos y la reincorporación de todos los despedidos. Y los trabajadores seguirán organizados en asambleas para decidir los pasos a seguir. Ningún triunfo está asegurado, pero el enfrentamiento con los traidores

del movimiento obrero y agentes de la patronal es inevitable si lo que se quiere preparar es una lucha para vencer en una crisis que los capitalistas mostrarán, como la multinacional Kraft, toda la voluntad para derrotarnos. Nuestra organización hermana en Argentina- PTS (Partido de los Trabajadores Socialistas)- ha sido parte de esta lucha ejemplar, una lucha que no es más que un jalón en los combates en los que se preparan las verdaderas organizaciones y partidos para la lucha de clases.

Desde Clase contra Clase, creemos que debemos dar todo nuestro apoyo solidario internacionalista de manera activa a esta dura y ejemplar lucha. Por otro lado, creemos indispensable que se conozca esta experiencia en Europa y en particular en el Estado español, donde la clase trabajadora sufre día a día despidos y cierres de fábricas, dejando ya a millones sin trabajo.

Concentración solidaria en Apoyo a las obreras y obreros de Kraft Argentina en lucha: Contra la represión y los despidos.

Notas

¹ Coordinadora de las industrias de productos alimenticios.

Extractos de la “Carta en Apoyo a la Lucha de los Trabajadores, contra 160 despidos por parte de la Multinacional Kraft.”

Los abajo firmantes nos unimos en la lucha de los trabajadores de la multinacional Kraft Foods, (ex Terrabusi, la principal alimenticia en Argentina) que ha generado en su política neoliberal 160 despidos a trabajadores de la Kraft. (...)

Las y los trabajadores de la ex Terrabusi vienen resistiendo ante la prepotencia de una patronal que se negó abiertamente a cumplimentar la conciliación obligatoria, no dejando ingresar a los despedidos o encerrándolos durante el horario laboral. Esta lucha llevada a cabo por

3.000 trabajadoras/es, contando con la solidaridad de los sindicatos de la alimentación de Colombia y Perú, además de personalidades como Osvaldo Bayer, importantes artistas e intelectuales de Argentina, los diversos organismos de derechos humanos, varios diputados y legisladores, centros y federaciones estudiantiles y decenas de agrupaciones y organizaciones obreras.

La multinacional como acción represiva busca vengarse del levantamiento que las/os trabajadoras/os protagonizando a principios de julio exigencias de medidas sanitarias elementales durante el pico de la pandemia de la gripe A, paralizando la fábrica durante una semana. En ese camino intenta truncar toda representación sindi-

cal en el seno de la empresa (comisión interna y cuerpo de delegados -este último compuesto por unos 50 compañeros/as elegidos democráticamente en las distintas secciones y no reconocido por la empresa-). Es importante declarar que se han instalado acciones de represión y ocupación de la planta y sus exteriores por parte de la Policía Bonaerense. Hoy la planta se encuentra militarizada por la Bonaerense, que actúa como el brazo armado de la Kraft Foods Corporation. (...)

Este es muy reducidamente el desarrollo de un conflicto que será histórico, tanto por la dureza patronal como por la resistencia de los trabajadores. En Buenos Aires y en América Latina (Sinatrinal y



Conlutas, por ejemplo) ya han habido numerosos pronunciamientos en apoyo a los obreros y sería muy importante toda otra solidaridad, para seguir mostrando a los compañeros que no están solos y que incluso desde el corazón del

imperio hay compañeros solidarios con su lucha.

Los firmantes seguidos nos subscribimos en la lucha por la dignidad el derecho al trabajo y contra el despido masivo de los trabajadores en Buenos Aires, Argentina

Primeros firmantes:

- James Petras, Profesor de Sociología, Universidad de Binghamton de New York
- Alex Callinicos, Profesor de Estudios Europeos, King's College, Londres
- George Binette, Secretario regional de UNISON (Camden), Gran-Bretaña
- Michel Husson, Economista Instituto de Estudios economicos y Sociales (IRES), Paris
- Daniel Bensaïd, Profesor de Filosofía en la Universidad de Paris VIII
- Olivier Besancenot, Portavoz del Nuevo Partido Anticapitalista (France)
- Alain Krivine, NPA, eurodiputado
- Arlette Laguiller, Lutte Ouvrière, eurodiputada.
- Nathalie Arthaud, Portavoz de Lutte Ouvrière.
- Armonie Bordes, Lutte Ouvrière, eurodiputada.

Protesta frente al consulado argentino en Barcelona

Los 2600 trabajadores de Kraft Foods Argentina luchan contra el despido de 160 trabajadores por la dirección de la empresa; Kraft Food Corporation es la segunda multinacional agroalimentaria del mundo detrás de Nestle y la primera en EEUU; La fábrica de General Pacheco, en la periferia norte de Buenos Aires, es la principal fábrica de la alimentación de Argentina, donde la patronal intenta despedir a los sindicalistas combativos que, al seno de la fábrica, venían dando un combate muy duro en defensa de la dignidad y los derechos de los trabajadores. El 26 de setiembre pasado cientos de policías desalojaron violentamente a los trabajadores en el día 37 de la huelga. Gases, balas de goma, palos, más de 60 apresados en la propia planta que está actuando como centro de detención, incluido delegados sindicales y miembros del comité de empresa. La presidenta Cristi-

na Kirchner y su Jefe de Gabinete, Aníbal Fernández y el Gobernador de la Provincia de Buenas Aires, Scioli, son los principales responsables de la fuerte represión.

Esta, al estilo de la dictadura militar, generó una oleada de indignación en amplios sectores de trabajadores y todo el pueblo. Miles se movilizaron el mismo día a la Plaza de Mayo, diputados y senadores cuestionaron la represión, organismos de derechos humanos, etc. Las acciones de solidaridad se volvieron a repetir en todo el país y la mayor parte de todo el arco político repudió la salvaje represión, reclamando la libertad de los detenidos y la reincorporación de todos los despedidos.

A pesar de numerosas operaciones policiales que han apuntado a los trabajadores, es con fuerza que reclaman la adhesión solidaria de todas aquellas y aquellos que se sienten representados en su lucha, en especial en Europa y los Estados Unidos.

Invitamos a firmar el petitorio de solidaridad con los trabajadoras y trabajadores de Kraft Foods Argentina, respondiendo a este mail a: solidaridadkraftterra@yahoo.com.ar.

Por todo esto, los abajo firmantes, invitamos a participar **el próximo jueves 1/10 a las 19. 30 hs en el Consulado Argentino de Barcelona** (Passeig de Gràcia, 10) para rechazar la violenta represión policial y la reincorporación de todos los despedidos.

- **Comité de Solidaridad con los Obreros de Zanon**
- **Casal Argentí**
- **Luchamos por Nuestros Derechos**
- **Clase contra Clase**
- **SEI, de la Universidad de Zaragoza**
- **Saturnino Mercader y Josep Garganté por el Comité de Convenio de TMB**
- **Alejandro Andreassi Cieri, UAB**
- **Palmira Velez, Profesora, UZ**



accesos a la capital, y fueron detenidos los autobuses y caravanas de la resistencia que pretendían llegar a la embajada de Brasil.

La resistencia de miles de personas mantuvo el control de la Embajada aún con toque de queda durante todo el día y la noche del 21/9, se levantaron carpas y se hicieron fogatas, cantando y coreando consignas, hasta que empezó el desalojo a las 5 de la madrugada del día siguiente.

Durante todo el primer día, la dirección del Frente Nacional de Resistencia tuvo como única política la de llamar a la gente a la Embajada para defender el arribo de Zelaya, y con ello presionar a los golpistas para que le restituyan la presidencia. Asimismo las organizaciones como la Unión Democrática, que desde el interior del Frente mantienen sus candidaturas independientes, veían la llegada de Zelaya como la posibilidad abierta de llegar a las elecciones sin golpe de Estado, pues durante todo el conflicto no han querido plantear el boicot a las elecciones, a la espera de que a última hora volviera Zelaya y éstas se pudiesen realizar. Esta política puso un enorme freno a las acciones de autodefensa contra el toque de queda de la resistencia en la zona para intentar mantener el control de la Embajada, así como en todo el país. Pues ante la posibilidad abierta de que el régimen golpista caiga con la movilización y acción organizada del movimiento de masas, se mantiene como salida la políti-

ca “de negociación y no violencia”, que “desarma” a la resistencia que se enfrenta heroicamente al Ejército con sus manos y piedras. Recordemos que los llamados a la negociación y al diálogo, como el Plan Arias y las negociaciones respaldadas por Estados Unidos sólo han permitido ganar tiempo a los golpistas para fortalecer su régimen.

Apenas 5 minutos después de la brutal represión en la Embajada, que dejó a decenas de personas desmayadas en la calle en la madrugada, Manuel Zelaya estaba llamando a Roberto Micheletti a sentarse a negociar.

La heroica defensa de la población y la resistencia contra la represión y el toque de queda

A las 4 de la mañana del 22/9 en la Embajada de Brasil se dio un brutal desalojo de la manifestación que pasaba allí la noche. El enorme contingente de más de 30.000 personas resistió durante casi dos horas, mientras policías y militares los atacaban con bombas de gas que desmayaban a la gente, con disparos de bala y de goma y tanquetas con pintura con el objetivo de tomar control de la sede diplomática. Decenas de personas quedaron desmayadas en el piso y los militares pasaron sobre ellas.

Desde ese momento se siguieron lanzando una cantidad impresionante de bombas de gas por las ventanas de la Embajada para obli-

gar a Zelaya a salir de la misma, estando tomadas las casas de alrededor y el control de la zona mantenido por policías y militares especializados. Zelaya tuvo que interrumpir una entrevista para resguardarse en la parte de atrás y respirar por una ventana. Desde la sede se escuchan gritos de ayuda a la población para repeler al Ejército, pero al mismo tiempo Zelaya media hora más tarde de la violenta represión siguió llamando al diálogo a los golpistas. Una centena de personas que resistieron la represión hasta el final en la puerta de la Embajada, hasta el momento de cierre de este artículo se encuentran dentro de la misma, poniendo el cuerpo para proteger a los funcionarios y a Zelaya.

No cesa la ola de denuncias por Internet y a Radio Progreso, que transmite clandestinamente, donde dan cuenta de los heridos, detenidos, desaparecidos. Se han denunciado al menos una decena de personas muertas, una de ellas el dirigente de Sindicato de Trabajadores del Instituto Nacional Agrario.

Pese a la permanencia del toque de queda, han salido a las calles de todas partes del país miles de personas, en una franca rebelión a esta medida y ante el llamado de la resistencia a seguir en pie de lucha. Durante dos noches se han dado duros enfrentamientos, instalando barricadas en muchas colonias. Se han abierto dos centros de detención clandestinos, donde hay cientos de detenidos, muchos de ellos sacados de las casas y de los hospitales, éstos son el Estadio de béisbol Chochi Sosa y el Estadio de fútbol. A éstos no se ha permitido la entrada de abogados ni el paso de alimentos. Entre los detenidos hay mujeres embarazadas y niños. Hombres encapuchados están “cazando” a la gente en las avenidas y alrededores de la Embajada con armas de fuego. En el Hospital Escuela se han presentado al menos 1.000 heridos de bala, muchos de ellos con quemaduras de cigarro. Se han allanado los domicilios

en muchas colonias, en el centro y los alrededores, principalmente colonias magisteriales, las más populares y en aquellas donde se resguarda la gente de la resistencia que salió huyendo de la Embajada de Brasil. Los militares entran directamente por la gente o llenan de humo las casas para obligarlos a salir. También se entró al local del Comité de Familias de Desaparecidos de Honduras, COFADEH, pues este lugar permanecía con las puertas abiertas ofreciendo refugio a la gente. Al ingreso de los militares se destruyó el equipo de radio y se detuvo a decenas de personas, entre ellas a la “abuela de la resistencia”, una mujer de más de 80 años que es una emblemática figura de la resistencia hondureña por haber estado al frente en todas las marchas desde hace 88 días, quien hoy fue liberada.

La autoorganización de la resistencia nos muestra el camino para acabar con los golpistas

Si bien la escalada represiva ha sido impresionante, también lo ha sido la respuesta del movimiento de masas. Se mantienen barricadas en distintos puntos de la ciudad y el día de ayer el repudio al toque de queda en los mismos medios golpistas fue impresionante, que fueron inundados por miles de mensajes rechazando esta medida. Sectores de la población, tras quedarse sin comida en sus casas, saquearon centros comerciales por la noche y se enfrentaron al Ejército con piedras y palos.

La disposición del movimiento de masas a defenderse, la radicalización de la vanguardia, las barricadas, los desafíos al toque de queda, la permanencia del paro magisterial por casi 3 meses y la extensión nacional de la resistencia a pesar de la represión, son los elementos que plantean la posibilidad de que los trabajadores y el pueblo hondureño se planteen la caída de los golpistas desarrollando sus propios métodos

de lucha, mediante una huelga general insurreccional que termine con el régimen. Y es que la vía de negociación buscada por Arias y la OEA, así como los llamados a aguantar hacia una solución electoral, sólo han permitido el posicionamiento de los golpistas y su fortalecimiento con sectores de la burguesía nacional. A pesar de esta política, el movimiento de masas tras estos días de movilización y resistencia ha decidido mantenerse en las calles.

El 23/9 el gobierno de Micheletti tuvo que levantar el toque de queda desde las 10 de la mañana hasta las 5 de la tarde para evitar que continúen los saqueos y relajar un poco la situación. Al mismo tiempo la resistencia convocó a una manifestación que arrancó de la Universidad de Pedagogía con unas 10.000 personas a las 10 de la mañana y fue fuertemente reprimida. La ruta de la marcha pasó por varias colonias que son bastiones de la resistencia y cerca de la Embajada de Brasil, para moralizar y llamar a no rendirse, mucha gente recibía a los manifestantes con gritos y consignas, hasta que pasando por el centro de Tegucigalpa y a unas calles de la Embajada de Brasil fueron reprimidos, el grueso de la manifestación corrió para alejarse del Ejército, mientras aguantaron con palos y piedras cientos de jóvenes intentando repeler las bombas de humo y disparos de bala. Muchos manifestantes se reagruparon en el Parque Central y llegaron camiones de granaderos que los detuvieron, en este momento no se conoce el destino ni la cantidad de detenidos.

Las Fuerzas Armadas han sacado un comunicado diciendo que el Ejército usará las armas y la fuerza extrema en caso de ser necesario. Ante ello es necesario que la resistencia centralice las acciones que hoy ya lleva adelante, las acciones de defensa deben ser coordinadas, planificadas y extendidas en todo el país para frenar la represión con el menor número de muertos posible. La represión de los golpistas exige la formación

urgente de comités de autodefensa, en la perspectiva de organizar las milicias obreras, campesinas y populares, fortaleciendo los comités que se han formado ya en casi todos los barrios. Ya algunas colonias han dado el ejemplo de cómo con organización se puede enfrentar a las fuerzas represivas e impedir que el Ejército ingrese a las barriadas populares. El gobierno de facto encabezado por Micheletti se encuentra muy debilitado y desgastado a pesar de que aún sigue apoyándose en las Fuerzas Armadas y es respaldado por el grueso de la burguesía local y las multinacionales imperialistas. Por su parte, la OEA con Insulza a la cabeza, siguiendo la política norteamericana, junto con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, intentarán mediar en la crisis para evitar la caída revolucionaria del régimen golpista. A esto ya está dispuesto el propio Zelaya, que se declaró abierto al diálogo y a la salida “pacífica”. Para la resistencia, la tarea urgente del momento es organizar la autodefensa contra la represión y una huelga general insurreccional, que divida el Ejército y destruya los pilares del régimen golpista. Los trabajadores, los campesinos, los jóvenes y los sectores populares hondureños son los únicos que pueden derrotar a los golpistas e imponer un gobierno provisional de las organizaciones obreras y populares que vienen luchando contra el golpe que convoque a una Asamblea Constituyente Revolucionaria donde se discutan los grandes problemas de las masas obreras y populares hondureñas, como la dominación imperialista y el problema de la tierra y que sea un paso adelante para luchar por un gobierno obrero, campesino y popular basado en organismos de autodeterminación de masas.

En estas horas decisivas, más que nunca es necesaria la más amplia movilización en toda América Latina en solidaridad con el pueblo hondureño y por la derrota de los golpistas.

Abajo el Golpe en Honduras



La resistencia hondureña en pie de lucha

por Sandra Fuentes - corresponsal en Honduras

Ante el arribo del depuesto presidente Manuel Zelaya a Honduras, el gobierno golpista endurece su política represiva en todo el país, se mantiene el toque de queda desde el 21 de septiembre, hay dos centros de detención ilegales instalados con cientos de detenidos, hay cortes permanentes de luz y de teléfono, se han saboteado los medios alternativos, canales y radios antigolpistas como Cholusat y Radio Globo están fuera del aire, y Radio Progreso se mantiene por Internet transmitiendo clandestinamente.

El 21/9, tras anunciarse la presencia de Zelaya en la sede de la ONU en Tegucigalpa, cientos de miles de

personas en todo el país comenzaron a llegar al lugar para confirmar la noticia. En un par de horas la manifestación rodeada de júbilo era de decenas de miles, que coreaban cánticos y consignas contra los golpistas y en repudio al Ejército, que se encontraba custodiando la protesta.

Al anunciarse que Zelaya se encontraba en la Embajada de Brasil, la multitud se trasladó hacia allá, a unas calles de la sede local de la ONU, con la disposición de respaldarlo y al mismo tiempo se comenzaron a organizar de forma independiente cordones de seguridad con cientos de personas, que hicieron retroceder al Ejército y tomaron el control de la Embajada a 3

calles a la redonda, mientras tanto comenzaban su ruta grandes caravanas desde el interior del país hacia la capital.

Durante el primer día se dieron pocos enfrentamientos en la Embajada y parecía que el régimen golpista discutía qué hacer, hasta que súbitamente se anuncia el toque de queda desde las 4 de la tarde, a partir de lo cual comenzó la represión en masa. Se instalaron en algunas horas cordones policiales para revisar documentación y se dio tiempo a que la población llegara a sus casas en medio de un congestionamiento vial que no terminó hasta la medianoche. Se instalaron retenes militares en las carreteras y

Continúa en pág. 38

Clase
contra
Clase



**FRACCION TROTSKISTA
CUARTA INTERNACIONAL**